



UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Humanidades y Bellas Artes

Maestría en Lingüística

**Causatividad en zapoteco del Istmo hablado
en San Blas Atempa**

TESIS

Que para optar por el grado de

Maestra en Lingüística

presenta

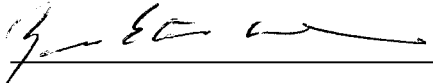
Maritza Elena Enríquez Licón

2005

UNIVERSIDAD DE SONORA
DIVISIÓN DE HUMANIDADES Y BELLAS ARTES
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA

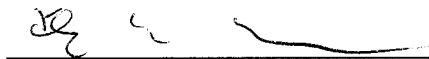
Como miembros del comité de evaluación de tesis, certificamos que hemos leído y aprobado la versión final de la tesis por Maritza Enríquez Licón, titulada “Causatividad en zapoteco del Istmo hablado en San Blas Atempa”.

Dra. Zarina Estrada Fernández



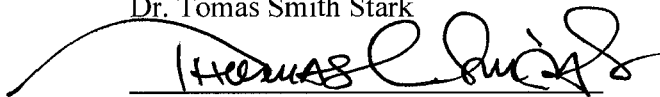
Director de tesis

Dr. Masayoshi Shibatani



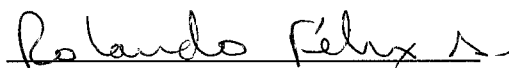
Lector externo

Dr. Tomas Smith Stark



Sinodal

Mtro. Rolando Félix Armendáriz



Sinodal

ÍNDICE

	Página
Introducción	1
Capítulo 1. Datos básicos de los hablantes y la lengua	5
1.1 Localización Geográfica	5
1.2 San Blas Atempa	6
1.3. El nombre de la lengua	9
1.4. La familia zapoteca	11
1.5. Perfil tipológico	12
1.5.1. Fonología	12
1.5.1.1. Las consonantes	15
1.5.1.2. Las vocales	12
1.5.1.3. Patrón silábico	18
1.5.1.4. Patrón acentual	19
1.5.2. Morfología	20
1.5.2.1. Los nombres	20
1.5.2.1.1. La posesión	21
1.5.2.2 Los Adjetivos	23
1.5.2.3. Los verbos	26
1.5.2.3.1. Prefijos aspectuales	26
1.5.3 Sintaxis: oración simple y orden de constituyentes	29
1.5.3.1. Tipos de construcciones sintácticas según su valencia	34

1.5.3.1.1. Copulativas	35
1.5.3.1.2. Monovalentes o intransitivos	36
1.5.3.1.3. Transitivos	36
1.5.3.1.4. Bivalentes	37
1.5.3.1.5. Trivalentes	37
Capítulo 2. Voz: causatividad	39
2.1. Comrie	44
2.1.1. Causativas analíticas, morfológicas y léxicas	44
2.1.1.1.El anticausativo	48
2.1.1.1.Cercanía entre causa y efecto	48
2.1.4. Verbos causativos y cambio de valencia	50
2.2. Givón	54
2.2.1. Dimensiones semánticas de la integración de evento:	
manipulación exitosa vs. intentada	58
2.2.2. Temporalidad y éxito, algunas predicciones	59
2.2.3. Causativización y unión sintáctica de cláusula	61
2.3. Dixon	62
2.3.1. Predicados biverbales	62
2.3.2. Causativas léxicas	63
2.3.3. Semántica: parámetros	63
2.4. Shibatani y Prashant	66
2.5. Causatividad como un fenómeno de voz	70

ABREVIATURAS

1	Primera persona
2	Segunda persona
3	Tercera persona
A	Agente
AN	Animal
C	Cosa
CAUS	Causativo
COMPL	Completivo
DECL	Declarativo
DEM	Demostrativo
ENF	Enfático
EST	Estativo
FUT	Futuro
H	Humano
HAB	Habitual
IRR	Irreales
LOC	Locativo
NMLZR	Nominalizador
P	Paciente
PL	Plural
POS	Posesivo

POT	Potencial
PREP	Preposición
PROGR	Progresivo
SG	Singular
T	Tiempo
TAM	Tiempo-aspecto-modo
ZISBA	Zapoteco del Istmo de San Blas Atempa

Dedicada a Pedro e Isac:

A Pedro por enseñarme el significado del amor y del éxito. Por su apoyo en tiempos
insoportables y por estar ahí también en los buenos tiempos. Por haber construido miles
de buenos tiempos para nosotros.

A Isac por su brillo, por su risa, sus palabras, por sus besitos y todo el amor que despierta
y reparte.

Agradecimientos

A la Dra. Zarina Estrada Fernández, por todo su apoyo. Sin usted, maestra, nada de esto hubiera sido posible. Gracias por su valioso trabajo y por introducirnos al mundo de la lingüística, más que como una guía, como una protectora compañera.

Al Dr. Thomas Smith. Una persona estricta, pero accesible para compartir su sabiduría.

Al Dr. Masayoshi Shibatani, por creer en mi capacidad y compartirme su sabiduría.

A la Dra. Esther Herrera, por creer en mí, enseñarme la importancia de la fonética y la fonología de una manera maravillosa. Dra.: en sus palabras la fonética toma una dimensión casi mágica. Gracias.

A toda mi familia: mi madre, Fer, Yolanda, Loren, Bibi, Dora, Lalo, Javier, José, Mario, Max; en especial a Gladis, compañera, apoyo y amiga.

A toda mi familia política, llena de seres especiales, en especial a mi suegra Maritza Rivera, mujer admirable, sabia en cuestiones de la vida y llena de amor.

A mis suegros, por ser los mejores abuelos del mundo.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo describir y explicar la causatividad en zapoteco del Istmo. Para lograr este objetivo se toman como referencia los trabajos sobre causatividad llevados a cabo por M. Shibatani, especialmente Shibatani y Prashant (2002). Considero que las hipótesis presentadas en Shibatani y Prashant son una herramienta explicativa adecuada, en cuanto permiten presentar una explicación de las características que diferencian a los distintos mecanismos con los que cuenta la lengua para expresar causatividad.

En los trabajos anteriores sobre el zapoteco del Istmo escritos por Pickett (1951, 1956, 1960, 1991, 1998, 2001), no se atienden con suficiente profundidad los problemas de la causatividad léxica, ni de la causatividad perifrástica. La descripción del fenómeno se ha hecho atendiendo solamente la causatividad morfológica. La necesidad de un estudio donde se describan los diferentes tipos de construcciones causativas nace precisamente de esta falta de descripción léxica y sintáctica en zapoteco. La aportación del presente estudio es la descripción detallada de la manera en que la causatividad es expresada en zapoteco del Istmo, tomando en cuenta todas sus expresiones, ya que la lengua es rica en mecanismos que expresan la causatividad, esto es, la causatividad se expresa tanto por mecanismos léxicos, como fonológicos, morfológicos y sintácticos. Tal riqueza de mecanismos no ha sido descrita previamente para la lengua.

En el presente trabajo también he tratado de cubrir las nociones básicas sobre el comportamiento general de la lengua, esto es, presentar una breve caracterización tipológica de la lengua antes de entrar en detalle sobre la causatividad y los distintos comportamientos formales que aparecen en la lengua para expresarla. No pretendo describir la complejidad de los aspectos fonológicos, ya que no son el tema del presente trabajo y porque dada la complejidad fonológica de la lengua, se requiere un estudio aparte que trate solamente este tema.

Pickett et al. (2001) señalan que el zapoteco del Istmo cuenta principalmente con un morfema causativo, el prefijo *-su-* ~ *-si-*. Lo que podría ser considerado otro morfema causativo es *-g-*. Pickett et al. (2001) señalan la existencia de lo que ellos consideran como otros prefijos marcadores de causatividad, los cuales parecen ser variaciones morfofonológicas (*s-*, *z-*, *ç-*) reguladas por reglas fonológicas cuya aplicación no parece estar restringida al área de la causatividad. Algunas de estas variaciones son explicadas como ensordecimientos. Esto quiere decir que el uso del ensordecimiento (o paso de lenis a fortis, según el acercamiento), es un proceso utilizado frecuentemente (pero no exclusivamente) en el área de la causatividad, donde se utiliza para dar el contraste entre algunos verbos no causativos y su contraparte causativa. El prefijo *-u-*, que se une a la consonante del prefijo TAM es considerada como otro mecanismo para formar verbos causativos. Los verbos transitivos que presentan el prefijo *-u-*, es muy probable que cuenten con una versión menos transitiva y menos causativa donde no aparece esta vocal en el prefijo.

El corpus en el que se basa el trabajo está constituido por datos elicitados a la señora Célida Cartas Chiñas, hablante nativa de zapoteco del Istmo, nacida en San Blas Atempa y radicada en Hermosillo, Sonora desde hace varias décadas. Los datos fueron elicitados durante un período de dos años y medio. Considero alto el grado de fluidez en la lengua de la Sra. Célida Cartas tomando en cuenta que ella se comunica con sus hermanos en su lengua nativa y debido al hecho de que ella realiza viajes con frecuencia a su lugar de origen, donde se comunica en la lengua local, el zapoteco del Istmo. También se acompañó a dicha hablante a su pueblo natal en una ocasión, en la cual se recolectaron datos de la lengua, como relatos cortos y también cuestionarios sobre el tema de la causatividad. Por otro lado, se consultó el extenso trabajo de Pickett (1956, 1960, 1991, 2001) sobre la lengua. De igual forma, se han observado datos de otras variantes del zapoteco, principalmente el zapoteco de Chichicapan (Smith 2002) y el zapoteco de San Pablo Güilá (López Cruz 1997).

La organización de este trabajo es como sigue: en el primer capítulo se proveen datos acerca de la localización geográfica, actividades realizadas por la población de San Blas Atempa y la localización de la lengua zapoteco del Istmo dentro del tronco Otomangue. He incluido además datos estadísticos del número de hablantes, así como el índice de vitalidad de la lengua del grupo de hablantes a considerar, utilizando el método de Smith-Stark (1995) para calcularlo. Se presenta también una breve caracterización tipológica de la lengua, describiendo su fonología, morfología y sintaxis. En el capítulo dos se presentan los enfoques en los que se fundamenta este estudio para explicar y describir la causatividad. Los enfoques a describir se sitúan dentro de la lingüística funcional y la tipología; se presentan las

hipótesis de Comrie (1976, 1985), Dixon (2000), Givón (2001), y Shibatani y Prashant (2002). En el capítulo tres describo la causatividad en zapoteco del Istmo hablado en San Blas Atempa. En el capítulo cuatro expongo la manera en que la causatividad directa e indirecta es codificada en las construcciones de la lengua, muestro que las nociones centrales del marco teórico de Shibatani y Prashant (2002) es la de causación directa y causación indirecta; y que estas dos nociones muestran un reflejo en la forma de las construcciones que las codificarán.

CAPÍTULO 1

DATOS BÁSICOS DE LOS HABLANTES Y LA LENGUA

En este capítulo presento datos básicos sobre los hablantes y la lengua, como son la ubicación geográfica, información sobre el grupo de hablantes y el perfil tipológico de la lengua.

1.1. Localización geográfica

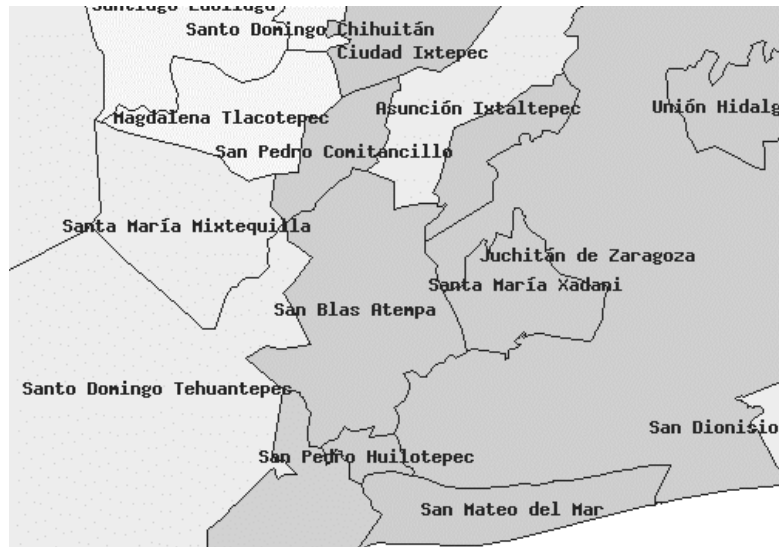
El estado de Oaxaca se localiza en la parte sureste de México; colinda con los estados de Guerrero, Puebla, Veracruz y Chiapas, así como con el Océano Pacífico. En el mapa 1, presento la localización del Estado de Oaxaca en relación a México:



Mapa 1. Estado de Oaxaca, México. General. (Fuente: INEGI)

1.2. San Blas Atempa

San Blas Atempa se localiza en la región del Istmo de Tehuantepec al sureste del Estado, en las coordenadas $95^{\circ} 13'$ longitud oeste, $16^{\circ} 19'$ latitud norte, a una altura de 40 metros sobre el nivel del mar. Limita al oeste con Santo Domingo Tehuantepec y Santa María Mixtequilla, al norte con San Pedro Comitancillo y Asunción Ixtaltepec, al sur con San Pedro Huilotepec, al este con Juchitán de Zaragoza y Santa María Xadani, como se puede apreciar en mapa 2, donde se da un acercamiento al pueblo:



Mapa 2: Acercamiento a San Blas Atempa (Fuente: INEGI).

De acuerdo a los datos del censo del 2000 proporcionados por INEGI, la población total de San Blas Atempa es de 15,886 habitantes, de los cuales 7,878 son hombres y 8,008 mujeres. De sus habitantes mayores de 5 años (13,949), 3,470 (24.88%) son monolingües en zapoteco y 968 (6.93%) son monolingües en español; 9,352 de sus habitantes son bilingües en zapoteco-español (67.04%); 117 de sus habitantes no especificaron si hablan español y 42 de sus habitantes no especificaron si hablan zapoteco, esto es, 149 de sus hablantes (0.14%) no especifican qué lengua hablan.

Tomando en cuenta los datos del censo de población del 2000 (INEGI), y siguiendo el método de Smith-Stark (1995:8-9) para establecer el índice de vitalidad de una lengua, que se calcula tomando el porcentaje de los hablantes de la lengua –en este caso zapoteco del Istmo de San Blas Atempa – que tienen de 5 a 14 años de edad; el cual es de 22.52%; a este porcentaje se le resta el porcentaje de la población

mexicana general con esas edades, esto es de 5 a 14 años, el cual es de 23.06%. Esto da como resultado un índice de vitalidad de -0.54%.

En cuanto a la presencia de Zapotecos de San Blas Atempa en otros lugares de la república, el INEGI me proporcionó los siguientes datos:¹

ENTIDAD FEDERATIVA DE RESIDENCIA ACTUAL	POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS QUE EN 1995 RESIDÍA EN SAN BLAS ATEMPA, OAXACA	DISTRIBUCIÓN SEGÚN SEXO	
		HOMBRES	MUJERES
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	375	187	188
BAJA CALIFORNIA	66	28	38
BAJA CALIFORNIA SUR	7	6	1
COLIMA	9	3	6
CHIAPAS	25	13	12
CHIHUAHUA	3	0	3
DISTRITO FEDERAL	21	7	14
GUANAJUATO	13	6	7
GUERRERO	1	1	0
HIDALGO	2	1	1

¹ Los estados de la república mexicana que no aparecen en la tabla son aquellos que actualmente no cuentan con hablantes del zapoteco que provengan de San Blas Atempa.

JALISCO	76	29	47
MÉXICO	44	28	16
MICHOACÁN DE			
OCAMPO	2	2	0
NUEVO LEÓN	39	32	7
PUEBLA	5	3	2
QUINTANA ROO	6	3	3
SINALOA	1	1	0
SONORA	7	5	2
TABASCO	2	0	2
TAMAULIPAS	3	2	1
VERACRUZ	43	17	26

Tabla 1. Hablantes nativos de San Blas Atempa que actualmente viven fuera del pueblo. Fuente: INEGI: XII censo general de población y vivienda, 2000.

En cuanto a las actividades económicas de los habitantes de San Blas Atempa, la agricultura es la actividad más importante; se cultiva ajonjolí y maíz en gran escala, así como café, frutas, plátano, mango y frijol en menor proporción.

1.3. El nombre de la lengua

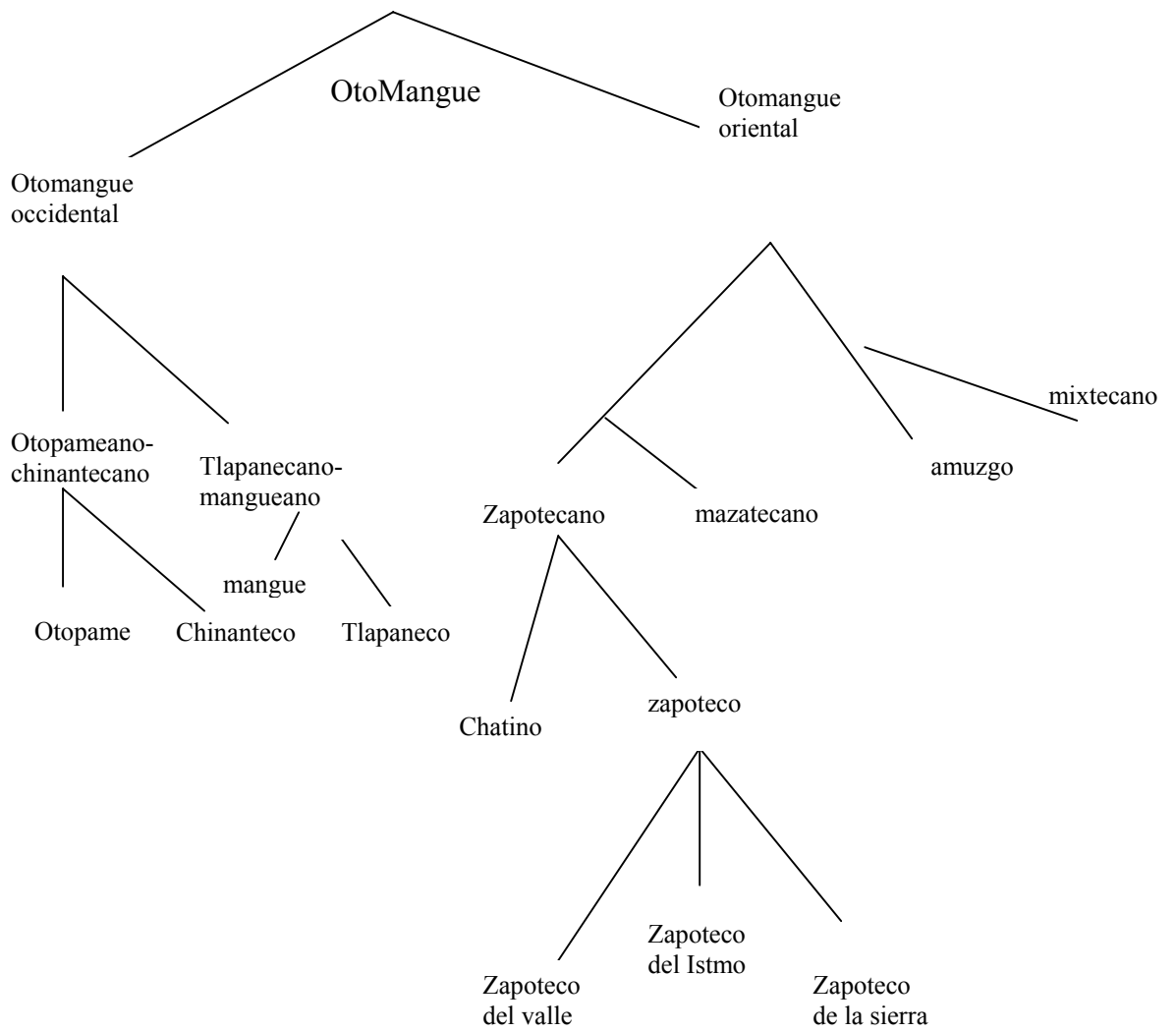
Los zapotecos como grupo se autodenominan *binnizá* (gente que proviene de las nubes, de *binni* 'gente'; *za* 'nube'). Los hablantes del zapoteco del Istmo hablado en

San Blas Atempa denominan a su lengua *gijazá*² (de *dija* ‘palabra, lengua’ y *za* ‘nube’).

1.4. La familia zapoteca

La familia zapoteca es una de las familias más grandes del tronco otomangue. Se compone de dos subfamilias lingüísticas: el chatino y el zapoteco. El zapoteco es una subfamilia de posiblemente 40 variantes recíprocamente ininteligibles. A continuación presento un esquema del grupo otomangue.

² Pickett et al. (2001:4) llaman al zapoteco del Istmo *diidxazá* (fonéticamente [di:ǰazá]). Mi informante afirma que en su pueblo llaman a su lengua ‘gijazá’.



Esquema 1. Tronco otomangue de acuerdo a Kaufman y Suárez 1983 (*apud* Smith-Stark 1995:56-57)

1.5. Perfil tipológico

En este apartado presento una breve descripción de algunos aspectos de la gramática del ZISBA. Primeramente un panorama de la fonología de la lengua, continúo con el área morfológica y léxica. Para la presentación de la fonología me baso principalmente en Herrera Z. (2000); para las áreas restantes de la gramática de la lengua tomaré en cuenta el trabajo de Pickett et al. (2001).

Los datos del presente trabajo se representan con transcripciones fonéticas, los símbolos usados son los de la Asociación Internacional de Fonética (IPA por sus siglas en inglés), excepto la grafía \acute{r} , la cual utilizo para transcribir un sonido vibrante múltiple. De acuerdo a Pickett et al. (2001:13), los tonos fonológicos que existen en la lengua son bajo, alto y ascendente. Las transcripciones que uso para transcribirlos, son v^3 para bajo, v^* para ascendente y $v!$ para alto, siguiendo a Smith-Stark (2002). Otro símbolo a utilizar será $\underset{\sim}{v}$ para las vocales quebradas.

1.5.1. Fonología

En el presente apartado se presenta información sobre el sistema fonológico del ZISBA. Sin embargo, el análisis presentado aquí no es de mi autoría, es una síntesis del análisis que Pickett et. al (2001) hacen de la lengua, y la inclusión de algunos datos que proporciona Herrera Z. (2000).

³ Donde v representa cualquier vocal.

1.5.1.1. Las consonantes

De acuerdo a Pickett et al. (2001:123) la siguiente es la tabla de consonantes que conforman el sistema del zapoteco del Istmo:⁴

		Labial	Alveolar	alveopalatal	Velar	Glotal
Oclusivas y africadas	Fuerte	p	T	ç (ch)	k	ʔ
	Débil	b	D	ǰ (dx)	g	
Fricativas	Fuerte		S	ʃ (xh)		h
	Débil		Z	↓ (x)		
Nasales	Fuerte		Nn			
	Débil	m	N	ɲ (ñ)		
Laterales	Fuerte		Ll			
	Débil		L			
Vibrante	Fuerte		R			
	Débil		R			
Semivocales		w		y (j)		

Tabla 2. Fonemas del zapoteco del Istmo de acuerdo a Pickett et. al. (2001:123)

A continuación presento ejemplos de las consonantes del cuadro. Los ejemplos son palabras donde aparecen las consonantes en distintas posiciones:

⁴ Pickett et al. (2001) hace un análisis del zapoteco del Istmo hablado en Juchitán. La generalización hacia el zapoteco del Istmo de San Blas Atempa es de mi autoría.

(1)	/p/	pagala	‘cuánto (precio)’
	/b/	be!re	‘gallina’
	/t/	tipi	‘corto’
	/d/	dani	‘cerro’
	/k/	i!kke	‘cabeza’
	/g/	giʝi	‘pueblo’
	/s/	nasoo	‘alto’
	/z/	zidi	‘sal’
	/ʃ/	ʃaba	‘ropa’
	/j/	dija	‘palabra’
	/ç/	çisa	‘ardilla’
	/l/	lari	‘tela’
	/L/	belle	‘carne’
	/m/	mani	‘animal’
	/n/	rini	‘sangre’
	/nn/	binni	‘gente’
	/ɲ/	ɲé?e	‘pie’
	/r/	ria	‘limpia (habitual)’
	/h/	ha	‘¿verdad?’
	/w/	nawini	‘chico’
	/j/	jaga	‘leña’
	/ʔ/	biʔku!	‘perro’

1.5.1.2. Las vocales

En ZISBA existen cinco vocales /a/, /e/, /i/, /o/, /u/. Estas vocales pueden presentarse en el habla como simples, dobles, quebradas y glotalizadas. Pickett (1951:61) afirma que las vocales largas tienen un patrón análogo al de dos vocales distintas (que aparecen una junto a otra) y que por lo tanto deberían ser analizadas fonémicamente como una secuencia de dos vocales iguales. Esto quiere decir, que las vocales largas no son fonemas de la lengua, dado que su aparición está condicionada por el contexto: las vocales largas siempre aparecen antes de consonante lenis o débil. El cuadro de vocales se presenta a continuación:

		<i>Anterior</i>	<i>Central</i>	<i>Posterior</i>
	<i>Alta</i>	I		u
	<i>Media</i>	E		o
	<i>Baja</i>		a	

Tabla 3. Vocales del ZISBA

Como anticipé, en el zapoteco del Istmo las vocales pueden ser quebradas (o laringalizadas). Una voz quebrada se da cuando donde las vibraciones de las cuerdas vocales son de tan baja frecuencia que se pueden oír separadamente.

El zapoteco del Istmo es una lengua laringealmente compleja; esto es, sus vocales tienen contraste tanto en fonación – quebradas vs. no quebradas – como en tono, como se ve en el siguiente par de ejemplos, donde ambas palabras tienen una secuencia de dos vocales, siendo la segunda quebrada y la diferencia reside en el tono alto de la palabra ‘yo’:

(2)a naa ‘mano’

(2)b na!a ‘yo’

A continuación presento un ejemplo para cada una de las vocales del cuadro y ejemplos de los demás tipos de realizaciones de las vocales:

(3) /a/ bandaga ‘hoja de plátano’

/e/ beñe ‘lodo’

/i/ b^ha!lasi! ‘mosca’

/o/ biʃooze ‘papá’

/u/ biʔku! ‘perro’

/a/ na!a ‘yo’

/o/ nasoo ‘alto’

Ejemplos de vocales glotalizadas:

(4)	/aʔ/	bendaʔ	‘hermana’
	/uʔ/	gu*ʔʃu	‘humo’
	/eʔ/	ne!ʔe	‘pie’

Alargadas:

(5)	/aa/	saa	‘fiesta’
	/ee/	ʃeela!	‘esposo/a’
	/ii/	ʒii!ñi	‘hijo’
	/oo/	jo*o	‘casa’
	/iʔi/	gi*ʔçi	‘papel’
	/uʔu/	bu*ʔu*	‘carbón’

De acuerdo a lo señalado por Herrera (2000:545), el tono y la voz no modal (quebrada en este caso) implican dos gestos que tienen lugar de manera secuencial la mayoría de las veces; esta relación temporal a menudo se debe a demandas gestuales contradictorias. Para ser más saliente – más recobable – y articulatoriamente más compatible, el tono ocurre con la voz modal (o "normal"). Esto da lugar a una situación que Silverman (*apud* Herrera 2000:545) denomina fase (“phasing”), en la cual alternan la voz modal con tono y la voz no modal durante la producción de una

vocal. Esto es exactamente lo que sucede en los datos analizados para el presente trabajo.

1.5.1.3. Patrón silábico

Las palabras del ZISBA tienen un patrón silábico (CC)V(C). La lengua presenta palabras mayormente monosilábicas y bisilábicas. Las palabras bisilábicas son mayores en número. Las palabras que presentan más de dos sílabas son pocas en número, y para el caso de los verbos, muy probablemente presentan afijación. A continuación presento algunos ejemplos, en el caso de los verbos marco la raíz con negritas y las sílabas las separo con el signo \$ y el acento con una comilla (') en la parte anterior a la sílaba acentuada:

monosilábicos

(6) bi 'viento'

bisilábicos

(7) 'be!\$re 'gallina'

'sta\$le 'mucho'

Trisilábicos y más

(8) wa\$'fi\$ni 'noche'

bi\$*su*\$'sia\$*si* '(él/ella) hizo (a otra persona) dormir (a alguien)

(con doble causativo)'

El ejemplo *bi\$si\$'siá\$si\$be* ‘hacer (a alguien) dormir (a otra persona)’ en (8) permite ilustrar una palabra bisilábica que pasa a ser una palabra de cuatro sílabas debido a una afijación, en este caso de dos morfemas causativos.

1.5.1.4. Patrón acentual

Como señala Pickett (1951:60), no existe una correlación entre el tono y el acento. Esto quiere decir que el acento puede aparecer en sílabas que tengan distintos tonos: agudo, grave y ascendente. Herrera (2000:556) explica que en el zapoteco de Juchitán el acento cae sobre la sílaba que tiene un núcleo complejo; si todas las sílabas o ninguna de las sílabas tiene un núcleo complejo, el acento usualmente cae sobre la penúltima sílaba. Esto concuerda con lo dicho por Pickett (1951). Lo mismo encontré en mis datos. En los datos presentados en este trabajo no señalaré el acento, ya que aunque es distintivo, no es relevante para el tema de este trabajo: la causatividad en zapoteco del Istmo hablado en San BlasAtempa.

Como dije antes, y de acuerdo a Herrera (2000:556), el acento dispara un proceso de longitud tanto en vocales como en consonantes. Las consonantes sordas postónicas son alargadas, mientras que las consonantes sonoras no son afectadas por el acento; las vocales acentuadas también se alargan. Esto se ve en la siguiente tabla:

Consonantes	
'nuppi	'miel'
'getta	'tortilla'
'ikke	'cabeza'
Vocales	
'ziibi	'rodilla'
'giidi	'piel'
bi'zuuga	'uña'

Tabla 4. Consonantes y vocales alargadas en zapoteco (Herrera 2000:557)

1.5.2. Morfología

La variante del zapoteco del Istmo hablada en San Blas Atempa es una lengua que cuenta con afijos que varían de acuerdo al tipo de palabra. Así, tenemos afijos que solamente pueden anexarse a los verbos, o a los adjetivos verbales. A continuación presento los tipos de palabras y la información que los pueden contener o a las que pueden modificar dependiendo de su clase.

1.5.2.1. Los nombres

Givón (1984:51) describe a los nombres como “experiencias o conjuntos fenomenológicos que permanecen relativamente estables a través del tiempo, tienden a ser lexicalizadas en el lenguaje humano como nombres. Los nombres más prototípicos son aquellos que denotan entidades físicas, compactas y concretas hechas de materiales sólidos y durables, tales como ‘piedra’, ‘árbol’, ‘perro’, ‘persona’, etc.”

Las propiedades relevantes de los nombres en el ZISBA que aparecen marcadas en el verbo –solamente para el caso del sujeto de la oración – son humano, animal y cosa. Los nombres del ZISBA no presentan distinción de género, como masculino o femenino. El morfema para animal ha sido encontrado en mis datos sólo de manera esporádica; dicha marca permanece activa en otros dialectos del zapoteco (como en el habla de Juchitán (Pickett et al. 2001), en el zapoteco de San Pablo Güilá (López Cruz 1997). Lo que en otros dialectos del zapoteco se marca en el verbo como animal, en ZISBA se marca usualmente como humano, como se aprecia en el siguiente par de oraciones:

(9) a. biʔku! ka ma gu!-si-me

perro DEM ya COMPL -dormir-3SGAN

‘el perro se durmió’

b. biʔku! ka ma gu!-si-be

perro DEM ya COMPL -dormir-3SGH

‘el perro se durmió’

1.5.2.1.1. La posesión

El ZISBA presenta nombres que necesariamente deben estar poseídos. Estos sustantivos generalmente son los nombres de parentesco, como *mamá* (10) o partes del cuerpo, como *pie* (11):

(10) a. ña!a-be
madre-3SGH
'su mamá (de él o de ella)'

b. *ka ña!a ka
PL mamá DEM
lectura buscada: 'las mamás'

(11) a. ñe!ʔe-be
pie-3SGH
'el pie (de él o de ella)'

b. *ka ñe!ʔe ka
PL pie DEM
'lectura buscada: 'los pies'

El resto de los nombres no son necesariamente poseídos. La posesión se señala con el orden de palabra, primero se nombra lo poseído y después el poseedor. Además se utiliza un prefijo ʒ- para las oclusivas sonoras, que primeramente se ensordecen. Para los demás sonidos se utiliza el prefijo ʃ-:

(12) a. ka be!re ka
PL gallina DEM

‘las gallinas’

b. ʒ-pe!re Ana

POS-gallina Ana

‘la gallina de Ana’

(13) a. ka amigu ka

PL amigo DEM

‘los amigos’

b. ʃ-amigu-be

POS-amigo-3SGH

‘su amigo (de él o de ella)’

c. ʃ-amigu isak

POS-amigo Isac

‘el amigo de Isac’

1.5.2.2. Los Adjetivos

De acuerdo a Dixon (1999:4) los adjetivos en las lenguas del mundo pueden ser divididos en cinco grandes tipos de acuerdo a las formas en las que las gramáticas tratan a la clase de adjetivos. Esto es, dependiendo de su comportamiento formal o gramática l:

1. Clase abierta de adjetivos con propiedades gramaticales muy similares a las de los nombres. Los adjetivos de este tipo pueden mostrar concordancia con el nombre principal o núcleo del sintagma nominal. En muchas de estas lenguas, cuando se utiliza un adjetivo de forma predicativa, se requiere un equivalente del verbo *ser* o *estar*.
2. Existe una clase abierta de adjetivos que tiene propiedades gramaticales muy similares a las de los verbos. Generalmente, cuando un adjetivo se utiliza de forma predicativa, se flexiona con el mismo patrón de un verbo, y no hay necesidad de una cópula.
3. Existe una clase abierta de adjetivos que tiene propiedades gramaticales que son la suma de las de los nombres y los verbos – cuando un adjetivo ocurre en una frase nominal puede tomar las mismas flexiones que un nombre y cuando ocurre como cabeza de un predicado puede flexionarse de la misma forma que un verbo.
4. Existe una clase abierta de adjetivos que tiene propiedades gramaticales significativamente distintas tanto a la de los nombres como a la de los verbos.
5. Existe una pequeña clase cerrada de adjetivos que describen ciertas propiedades centrales. Las demás propiedades se tratan con palabras que pertenecen a las clases de los nombres y de los verbos.

Los adjetivos del ZISBA pertenecen a la clase tres, ya que forma una clase abierta que muestra un comportamiento similar al de los nombres cuando aparecen en una frase nominal, como en la siguiente oración:

- (14) ⁿg^jo! ro!o ka laa! bi-ni!bi-be
 hombre fuerte DEM ENF COMPL -mover-3SGH
- kafo! nannaa ka
 carro pesado DEM
- ‘el fuerte hombre movió el pesado carro’

El comportamiento de los adjetivos en las frases nominales es similar al de los nombres en cuanto carecen de marcación de caso, están limitados por el demostrativo *ka* y el orden es clave. En la oración (14) podemos ver que el adjetivo se coloca después del nombre al que modifica y antes del demostrativo *ka*, quien define el dominio de la frase nominal.

La segunda característica que comprueba que los adjetivos en el ZISBA pertenecen a la clase tres de Dixon (1999) es que pueden presentar un comportamiento similar al de los verbos, esto es, tomar un prefijo de TAM y un sufijo de persona, justo como lo hacen los verbos. Esto se muestra en el siguiente ejemplo:

- (15) lí* na-soo-lo
2SGH EST-alto-2SGH
'tú eres alto'

Hay que mencionar, sin embargo, que a pesar de la similitud de comportamiento de un verbo y un adjetivo, existe una diferencia importante; los predicados adjetivales solamente aceptan el prefijo TAM estativo, *na-*, mientras que los verbos aceptan un número mayor de prefijos TAM. Este comportamiento los separa de los verbos y nos permite clasificarlos como una categoría aparte, aún cuando existe este traslape entre las dos clases de palabras.

1.5.2.3. Los verbos

Los verbos son la clase de palabras más compleja de la lengua, ya que es la única categoría que acepta más de un prefijo. El verbo lleva cuando menos marca de tiempo, o tiempo-aspecto-modo prefijada a la raíz verbal. También acepta como prefijo un morfema de causativo. Como sufijo acepta información de persona, la cual debe concordar con el sujeto de la oración.

1.5.2.3.1. Prefijos aspectuales

Los verbos deben incluir como mínimo un prefijo aspectual con la raíz. De acuerdo a Pickett et al. (2001:51-52) la lengua cuenta con morfemas para los siguientes aspectos:

1. habitual
2. completivo

3. progresivo
4. perfectivo
5. potencial
6. irreal
7. estativo
8. futuro

Los verbos también pueden incluir un sufijo para persona sujeto, aunque en el habla, una vez introducido el sujeto o tópico, el sujeto de las oraciones subsecuentes puede ser elidido. Aun en las oraciones aisladas, es posible omitir el sujeto, siempre que éste se encuentre indexado en el verbo. A continuación presento ejemplos de algunos de los prefijos verbales.

Habitual.

(16) na!a ri-zaa!-ja!

1SGH HAB-caminar-1SGH

‘yo camino’

(17) la!abe ru-jaa-be

3SGH HAB-bailar-3SGH

‘él/ella baila’

Completivo

El aspecto completivo cuenta con dos variantes *gu-* ~ *u-* y *bi-*, las cuales no están motivadas ni semántica ni fonológicamente. A continuación presento un ejemplo de cada una de las variantes:

(18) a. na!a u⁵-zaa!-ja! nege
1SG COMPL-caminar-1SGH ayer
'yo caminé ayer'

b. x^wa!n bi-nibi-be! ka! gie ka
Juan COMPL-mover-3SGH PL piedra DEM
'Juan movió las piedras'

La forma de completivo que acepta cada verbo le da pertenencia a una de las clases verbales de la lengua.

Progresivo

(19) la!abe ka!-zaa!-be
3SGH PROGR-caminar-3SGH

⁵ De acuerdo al trabajo de Pickett (2001) no se segmentan verbos como éste, que comienzan con una vocal. Supongo, basada en cognados que aparecen en la Gramática Popular del Zapoteco del Istmo (2001), que la consonante inicial del prefijo de aspecto se perdió pero que la vocal con la que empieza la palabra es parte de lo que fue ese prefijo. Jiménez Girón (1979:1) señala en su trabajo que muchas palabras llevan ortográficamente la *g-* escrita, pero en el uso corriente la pierden y toman la vocal inmediata en la pronunciación

‘él/ella está caminando’

Potencial

- (20) r-apa ga!na! g-aw-a aros
ES-tener ganas POT-comer-1SGH arroz
‘quiero comer arroz’

Estativo

- (21) la!ʔaka!be na-so!o-ka!be
3PLH ES-alto-3PLH
‘ellos son altos’

Futuro

- (22) na!a za!-za-ja
1SGH FUT-caminar-1SGH
‘yo caminaré’

1.5.3. Sintaxis: oración simple y orden de constituyentes

Existen numerosos estudios de las lenguas zapotecas donde se reconoce como su orden básico el verbo inicial (Pickett et al. 2001, Black 2000, López Cruz 1997, Smith-Stark 2002, entre otros). Algunos autores han descrito también un orden alternativo para el zapoteco, un orden de tópico inicial. Pickett et al. (2001:108) han señalado: “Aunque el orden básico de las palabras en las oraciones es verbo-sujeto-complemento directo-complemento indirecto, este orden se cambia en tres tipos de

oraciones: las oraciones con un elemento enfatizado, las preguntas, y algunas de las declaraciones negativas”. Por su parte, Black (2000:99) señala que aun cuando el orden del zapoteco de Quiégolani es VSO, existe un orden alternativo, frecuentemente SVO. Este orden es analizado como focalización del sujeto. Rojas (2004:139) reconoce que el orden SVO es frecuente en el zapoteco del Istmo y lo atribuye a razones pragmático-discursivas. El ZISBA también es una lengua de verbo inicial. Las oraciones de este trabajo que no presentan este orden, serán tomadas como focalizaciones o topicalizaciones.

Existen en ZISBA pronombres libres y pronombres ligados; los pronombres libres funcionan como argumentos, tanto sujeto como objeto. Los pronombres ligados se unen al verbo para señalar al sujeto. A continuación presento la lista de pronombres del ZISBA:

	Libres	Ligados
1S	na! <u>á</u>	- a, -e, -ja ⁶
2S	li*	- lu, lo
3SH	la! <u>abe</u>	- be
3SANIMAL	la! <u>?me</u>	- me
3SCOSA	la! <u>?ni</u>	- ni
1PLINCLUYENTE	la! <u>?ka!nu</u>	- nu

⁶ -e y -ja parecen ser producto de procesos fonológicos de la lengua. Este tema no será tocado en este trabajo.

1PLEXCLUYENTE	la!ʔka!du	- du
2PL	la!ʔka!tu	- tu
3PLH	la!ʔka!be	- ka!be
3PLANIMAL	la!ʔka!me	- ka!me
3PLCOSA	la!ʔka!ni	- ka!ni

Tabla 5. Pronombres libres y ligados del ZISBA

En cada persona y número, exceptuando a la tercera persona cosa o inanimada (donde se distingue entre humano, animal y cosa), existe una sola forma pronominal para las funciones S (sujeto de intransitiva), A (sujeto de transitivo) y P (objeto), como se señala en los siguientes ejemplos:

(23) na!a ka!-za-ja

1SGH PROGR-caminar-1SGH

‘yo estoy caminando’

(24) na!a gu-diñe lí*

1SGH COMPL-golpear.1SGH 2SGH

‘yo te golpee’

(25) lí* gu-diñ-u na!a

2SGH COMPL -golpear- 2SGH 1SGH

‘tú me golpeaste’

(26) na!a bi-di-e ni la!abe
 1SGH COMPL-dar-1SGH 3CS 3SGH
 ‘yo se lo di’

(27) la!ka!nu u-diñe-ka!nu la!abe
 1PLH COMPL-golpear-1PLH 3SGH
 ‘nosotros lo golpeamos’

En estos ejemplos se puede apreciar que la forma de los pronombres libres no cambia de acuerdo al papel sintáctico que desempeñen. En (24) y (25) el pronombre libre de segunda persona singular *li**, puede aparecer como sujeto y como objeto sin modificar su forma. En (26) y (27) el pronombre libre de tercera persona singular *la!abe* ‘Él/ella’ aparece como objeto directo y como objeto indirecto sin sufrir modificaciones.

A continuación ilustro ejemplos de los pronombres ligados:

(28) na!a ka-zaa-ja
 1SGH PROGR-caminar-1SGH
 ‘yo camino’

(29) lí* ka!-zaa!-lo
 2SGH PROGR-caminar-2SGH

‘tú caminas’

(30) la!abe ka!-zaa!-be

3SGH PROGR-caminar-3SGH

‘él camina’

(31) la!me ka!-zaa!-me

3SGAN PROGR-caminar-3SGAN

‘él camina.’ (un animal)

(32) la!ni ka!-zaa!-ni

3SGCS PROGR-caminar-3SGCS

‘él camina.’ (una cosa)

la!ka!nu ka!-zaa!-ka!nu

1PLH PROGR-caminar-1PLINCL

‘nosotros caminamos’

(33) la!ka!du ka!-zaa!-ka!du

1PLH PROGR-caminar-1PLEX

‘nosotros caminamos’

(34) la!katu ka!-zaa!-ka!tu

2PLH PROGR-caminar-2PLH

‘ustedes caminan’

(35) la!ʔaka!be ka!-zaa!-ka!be

3PLH PROGR-caminar-3PLH

‘ellos caminan’ (personas)

(36) la!ʔaka!be ka!-zaa!-ka!me

3PLAN PROGR-caminar-3PLAN

‘ellos caminan’ (animales)

(37) la!ʔaka!be ka!-zaa!-ka!ni

3PLCS PROGR-caminar-3PLCS

‘ellos caminan’ (cosas)

1.5.3.1. Tipos de construcciones sintácticas según su valencia

La valencia designa el número de argumentos obligatorios que requiere un verbo. De acuerdo a Dixon (2000), en cualquier lengua las cláusulas verbales pueden ser caracterizadas como: (i) intransitivas, con un argumento central en la función de S, (ii) transitivas con al menos dos argumentos centrales, en funciones de A y O (existen subtipos: transitivas simples y ditransitivas); y (iii) copulativas, que tienen dos argumentos centrales, uno en función de sujeto de cópula y otro como complemento de la cópula. Dentro de una cláusula transitiva, el argumento central cuyo referente tiene el potencial de iniciar o controlar la actividad está ligado a la función A, y el

argumento central cuyo referente puede ser afectado por la actividad está ligado a la función O.

En Zapoteco del Istmo existen cinco tipos de verbos según las valencias que presentan, los cuales se describen a continuación:

1.5.3.1.1. Copulativas

En ZISBA las oraciones copulativas se forman por medio de un predicado adjetival, esto es, un adjetivo con un prefijo TAM que sólo puede ser estativo, como en los siguientes ejemplos:

(38) la!abe na-ro!ʔo-be
3SGH EST-gordo-3SGH
'él/ella es gordo'

(39) lí* na-soo-lo
2SGH EST-alto- 2SGH
'tú eres alto'

En la lengua existe un verbo copulativo, pero aparentemente su uso ha sido restringido al área de las preguntas:

(40) ʃi modo noo-lu?
qué modo estar- 2SGH
¿cómo estás?

1.5.3.1.2. Monovalentes o intransitivos

Los verbos intransitivos en Zapoteco del Istmo son aquellos cuyo único argumento es el sujeto. Un verbo intransitivo describe una propiedad, estado o situación que involucra solamente un participante o argumento. A continuación se muestran dos ejemplos:

(41) x^wa!n u!-zaa!-be

Juan COMPL -caminar-3SGH

‘Juan caminó’

(42) x^wa!n ma gu!-si-be

Juan ya COMPL-dormir-3SGH

‘Juan ya se durmió’

1.5.3.1.3. Transitivos

Como señala Payne (1997), un verbo transitivo es aquel que describe la relación entre dos participantes. Los verbos transitivos como *mover* en *él movió un carro* a menudo son también llamados “bivalentes”. Los verbos que tienen tres participantes nucleares o básicos, por ejemplo *dar* en *Él dio una carta a Carolina* son llamados “trivalentes” o “bitransitivos”.

1.5.3.1.4. Bivalentes

Los verbos bivalentes son aquellos que necesariamente van acompañados de sus argumentos sujeto y objeto, como se ilustra a continuación:

- (43) x^wa!n bi-ni!bi-be ka gie ka
Juan COMPL -mover-3SGH PL piedra DEM
‘Juan movió las piedras’

- (44) x^wa!n gu-diñe-be Pedro
Juan COMPL-golpear-3SGH Pedro
‘Juan golpeó a Pedro’

1.5.3.1.5. Trivalentes

Los verbos bitransitivos aparecen en construcciones que presentan además de un sujeto, tanto a un objeto directo como a un objeto indirecto:

- (45) María bi-se!nda-be ti karta para ña!a-be
María COMPL -enviar-3SGH una carta para mama-3SGH
‘María envió una carta a su mamá’

- (46) ba!du ka ku-ka!a-be
niño/a DEM PROGR -tirar-3SGH

ka gie ka be!re ka

PL piedra DEM gallina DEM

‘el niño tira piedras a la gallina’

He señalado las cuestiones gramaticales más importantes de la lengua con el interés de que se pueda entender más fácilmente los datos básicos de la lengua y se facilite la comprensión de las formas causativas, tema de este trabajo.

CAPÍTULO 2

VOZ: CAUSATIVIDAD

El fenómeno de causatividad es un fenómeno que ha recibido mucha atención durante las tres últimas décadas por parte de los lingüistas de todo el mundo. Distintos autores han estudiado la semántica de las causativas perifrásticas en lenguas como el inglés, japonés, coreano, húnguro, telugu y otros (ver: Givón 1975, 1976; Shibatani 1976; Hetzron 1976; Rat and Bashir 1985; Wierzbicka 1988) (Citados en Wolff y Driscoll (2002)).

El presente capítulo explora el tema de la causatividad así como algunos de los acercamientos más importantes que se han publicado en los últimos años. Estos tratamientos ayudan a describir y comprender el fenómeno de la causatividad a un nivel translingüístico, es decir, son enfoques que resultan válidos y aplicables para poder explicar las expresiones causativas en zapoteco del Istmo de San Blas Atempa. Al inicio se describe el trabajo clásico de Comrie (1976, 1985) sobre la causatividad y sobre todo, el papel de aumentador de valencia que conllevan las construcciones de este tipo.

Continúo con Givón (2000), Dixon (2000) y al final expongo el enfoque que tomaré, como central, en este trabajo: el de Shibatani y Prashant (2002).

En primer lugar es pertinente distinguir la causatividad en el mundo físico de la causatividad en las lenguas. En el mundo físico, cualquier evento de tirar, verter, caer, etc. es posible gracias a la atracción gravitacional entre el elemento que se tira, vierte, cae, etc. y la tierra. Asimismo, dentro de las lenguas del mundo –ya que aparentemente todas las lenguas del mundo cuentan con algún mecanismo para expresar causatividad– algunos eventos pueden codificarse bien como eventos que es posible que ocurran por sí mismos o donde exista un responsable de que tal evento ocurra, por ejemplo, la ruptura de una rama. Es posible que la ruptura de una rama pueda ser vista como algo que simplemente ocurre de forma espontánea o algo que alguien hizo que ocurriera, deliberadamente o no. Si en una lengua en particular, el evento se codifica de tal manera que sea importante señalar al responsable –o a quien el hablante cree que es la entidad responsable (humana o no) de que el evento ocurra, entonces la construcción se reconoce como una causación lingüística.

Shibatani (1976) “The Grammar of Causative Constructions” es uno de los primeros trabajos dedicados a la investigación de las construcciones causativas en las lenguas del mundo. En él aparecen dos artículos que hasta la fecha resultan útiles para hacer investigación sobre causatividad: “The grammar of causative constructions: a conspectus” y “The syntax of causative constructions: cross-language similarities and

divergences' de Bernard Comrie. La definición de causatividad que propone Shibatani (1976:1-2) sigue vigente, por ello la retomo. Shibatani dice que para caracterizar una construcción causativa debemos tomar como punto de partida la situación causativa, la cual está constituida por dos eventos que deben cumplir las siguientes condiciones:

- a) La relación entre los dos eventos es tal que el hablante cree que la ocurrencia de un evento, el "evento causado", ha sido realizado en un tiempo₂, que transcurre después del tiempo₁, el tiempo del "evento causante."
- b) La relación entre el evento causante y el evento causado es tal que el hablante cree que la ocurrencia del evento causado es totalmente dependiente de la ocurrencia del evento causante; la dependencia de los dos eventos debe ser una que permita al hablante inferir que el evento causado no hubiera tenido lugar en ese momento particular si el evento causante no hubiera tenido lugar, dado que todo lo demás ha quedado igual.¹

El interés que el fenómeno de la causatividad ha despertado entre los lingüistas durante estas tres últimas décadas se debe principalmente a dos hechos:

¹ Texto original: (1)a. The relation between the two events is such that the speaker believes that the occurrence of one event, the "caused event," has been realized at t_2 , which is after t_1 , the time of the "causing event."
b. The relation between the causing and the caused event is such that the speaker believes that the occurrence of the caused event is wholly dependent on the occurrence of the causing event; the dependency of the two events here must be to the extent that it allows the speaker to entertain a counterfactual inference that the caused event would not have taken place at that particular time if the causing event had not taken place, provided that all else had remained the same.

- i. Toda lengua humana conocida hasta el momento parece poseer un medio para expresar la noción de causatividad.
- ii. El estudio de la causatividad requiere de acercamientos tanto semánticos como morfológicos y sintácticos. Esta complejidad –la consideración de acercamientos tanto semánticos como sintácticos- hace su estudio necesario para lograr una descripción completa de cualquier lengua.

En la descripción de las expresiones causativas, diversos autores hablan de ‘dos eventos’. Shibatani (1976), por ejemplo, considera a la situación causativa como una relación entre dos eventos: el evento causante y el evento causado. Además, caracteriza esta relación en términos de la creencia o concepción del hablante de que el evento causado no hubiera tenido lugar (en ese momento en particular) si el evento causante no se hubiera llevado a cabo. Esta referencia a la creencia del hablante es muy importante, ya que enfatiza el hecho de que al hablar de causatividad no nos estamos refiriendo a alguna noción de causatividad en el mundo físico, sino a la concepción humana de la causatividad, de la manera en que es expresada en el lenguaje natural.

Frawley (*apud* Dixon, 2000:30) habla de ‘evento precipitante’ y ‘resultado’. Estas nociones son semánticas en cuanto que van más allá de las consideraciones hechas en relación al aspecto formal de la construcción causativa y prestan atención a los eventos o circunstancias que deben haber existido para que esa serie de eventos en particular sean codificados por medio de una construcción causativa. Dixon (2000), por su parte,

prefiere definir la causatividad en términos de cambios de valencia al decir que una construcción causativa involucra la especificación de un argumento adicional, un causante, en una cláusula básica. El causante se refiere a alguien o algo (que puede ser un evento o estado) que inicia o controla una actividad. Esta es la propiedad definitoria de la función sintáctico-semántica A (sujeto transitivo). Esto es, si una construcción causativa se forma por medio de un proceso derivativo, es decir, que tiene como antecedente o base otra construcción en la cual está basada o de la cual se derivará, involucrará la adición de un nuevo argumento en la función A (semánticamente, el causante o agente y sintácticamente, el sujeto de una oración transitiva) al agregarse un nuevo participante. En la causativa de una cláusula intransitiva, el argumento original S casi siempre será removido a la función O, esto es, la función de objeto, en la nueva cláusula transitiva y el causante será ahora A. En la contraparte causativa de una transitiva, el causante siempre será A. Es claro que esta noción toma en cuenta principalmente el aspecto formal, esto es, la adición y reasignación de roles gramaticales.

Dentro de los análisis de la situación causativa aquí presentados, sin importar si se enfocan en el aspecto semántico o en el formal, se otorga un estatus especial al agente del evento causante: el de controlador de la situación, y especialmente de la acción llevada a cabo en el evento causado.

2.1. Comrie

Uno de los autores más importantes sobre el tema de causatividad es Comrie. En este apartado describiré dos de sus trabajos más importantes sobre el tema de causatividad.

2.1.1. Causativas analíticas, morfológicas y léxicas

Existe un acuerdo general entre lingüistas sobre las tres formas básicas en las cuales puede expresarse una situación causativa, en relación con la situación no causativa. Estas tres formas básicas son :

1. Analítica (o sintáctica): utiliza mecanismos sintácticos regulares de la lengua para formar oraciones complejas a partir de oraciones simples sin fusionar los predicados de esas oraciones simples; en el caso de las construcciones causativas, esto significará que el predicado que expresa la idea de causación estará separado del predicado que expresa la acción causada o llevada a cabo.
2. Morfológica (o sintética): el predicado que expresa la acción causada o llevada a cabo sufre algún proceso derivacional para expresar la causatividad, sin que haya un predicado de causación expresado de manera separada.
3. Léxica: el verbo usado para describir la acción causada o llevada a cabo es *x*, pero para indicar que otra entidad llevó a cabo esa acción, se puede utilizar un ítem lexical

completamente diferente, y, el cual no tiene semejanza morfológica con *x*, y es entonces la causativa léxica de *x*.

Comrie (1985) menciona una cuestión que será de interés para el presente trabajo: la cuestión de la productividad. Es importante investigar el grado de productividad que tiene cada mecanismo en la lengua a describir. Hay que hacerse, de acuerdo a Comrie, la siguientes pregunta: ¿la formación de causativas se extiende a través del lexicón y es aplicable a verbos introducidos recientemente? Los patrones que Comrie ha encontrado y que señala en su trabajo son los siguientes: i) la producción de causativas analíticas es completamente productiva. ii) la formación de causativas léxicas es por definición no productiva, ya que no existe un patrón regular que sea extendido a ítems nuevos. iii) el grado de productividad de las causativas morfológicas varía inmensamente de lengua a lengua.

He hablado de oraciones causativas y su contraparte no-causativa. Esto implica una relación entre las dos formas, una relación de derivación. Esta relación de derivación ha sido ya discutida en Comrie (1985:323), quien dice que el verbo básico forma una oración que describe alguna situación; el verbo derivado tiene un sujeto distinto, y la oración con el verbo derivado indica que el referente de este nuevo sujeto lleva a cabo la situación descrita por la oración que contiene al verbo básico. Esta construcción derivada es denominada 'causativa'. El verbo causativo puede ser un verbo transitivo formado a partir de un intransitivo, pero en muchas lenguas también puede ser formado a partir de

un verbo básico con una valencia mayor, en cuyo caso el causativo derivado siempre tendrá (al menos potencialmente) una frase nominal argumento más que el verbo básico.

Comrie visualizó algunos problemas que surgen al dar por sentada esta relación de derivación. Uno de los problemas más importantes es el de la dirección de la derivación. De acuerdo a Comrie, pueden darse dos casos:

1. Una forma tiene un afijo que la otra no tiene, por lo que puede considerarse derivada.
2. Cada forma tiene un afijo diferente, o no existe una diferencia en cuanto a la presencia de un morfema segmentable (por ejemplo diferencias de alternancia vocálica); en tales casos es, difícil, decidir si una forma debería ser derivada de la otra, o si se debería establecer una derivación recíproca, o si quizá ambas formas deberían ser derivadas de alguna tercera forma que no exista como palabra separada en la lengua.

Un comportamiento que Comrie (1985:312) observó en el inglés y en otras lenguas es que existen verbos que pueden ocurrir con un número o arreglo diferente de sus argumentos de frases nominales en oraciones semánticamente bien formadas, como en los siguientes ejemplos del inglés, donde la forma de los verbos del inglés *boil* 'herir' y *read* 'leer' no cambia para mostrar las distintas valencias de los verbos en las distintas oraciones:

(1) a. John is boil-ing water

Juan estar.3S hervir-PROGR agua

‘Juan está hirviendo el agua’

b. The water is boil-ing

el agua estar.3S hervir-PROGR

‘el agua está hirviendo’

(2) a. Mary is read-ing the book

mary estar.3S leer.PROGR el libro

‘Mary está leyendo el libro’

b. Mary is read-ing

mary estar.3S leer.PROGR

Mary está leyendo’

c. Mary is read-ing the book to John

mary estar.3S leer.PROGR el libro a Juan

‘Mary está leyendo el libro a Juan’

Como se aprecia en los ejemplos (1) y (2) del inglés, las diferencias de valencia no son marcadas por ningún cambio en las formas del verbo; en muchas lenguas, los verbos son

marcados cuando ocurren tales cambios de valencia, ya sea en todos los casos, o en algunas lenguas, sólo para ciertos verbos. Algunas veces, cuando la dirección de la derivación es de intransitivo a transitivo, la transitiva derivada es llamada causativa; cuando la dirección es de transitivo a intransitivo, la intransitiva derivada puede ser llamada ‘anticausativa’.

2.1.2. El anticausativo

El anticausativo es la derivación de un verbo intransitivo a partir de un verbo transitivo. Es similar en muchas formas a la pasiva: en ambas construcciones, típicamente el objeto directo del verbo básico aparece como sujeto de la anticausativa o pasiva, por ejemplo, la transitiva: *Anton opened the door* ‘Anton abrió la puerta’; anticausativa, *the door opened* ‘la puerta se abrió’; pasiva, *the door was opened* ‘la puerta fue abierta’. La pasiva y la anticausativa difieren en que aun cuando la primera no tenga frase agentiva, la existencia de alguna persona o cosa que lleve a cabo el evento está implícita, mientras que la anticausativa es consistente en ver a la situación como algo que ocurre espontáneamente.

2.1.3. Cercanía entre causa y efecto

Otro de los aspectos cruciales que Comrie (1985) discute en su trabajo es el que él llama “cercanía entre la causa y el efecto”, el cual califica como parámetro semántico. En las oraciones *Juana rompió el plato* y *Juana hizo que el plato se rompiera*, la implicación de que el plato se rompió está presente en ambas oraciones, sin embargo, las dos oraciones son semánticamente iguales. En *Juana rompió el plato* existe una conexión inmediata

entre la acción de Juana y la ruptura del plato; ella pudo haberlo roto de muchas formas: lanzándolo contra la pared, tirándolo al piso, parándose en él, etc. De acuerdo a Comrie (1985:333) la construcción perifrástica sugiere más bien una cadena de eventos. Comrie señala que cuando una lengua tiene construcciones tanto analíticas como morfológicas o léxicas, la primera implica una causación menos directa que la última. Una distinción similar se encuentra en algunas ocasiones entre causativas no productivas (lexicalizadas o virtualmente lexicalizadas) y causativas morfológicas productivas, la primera implica más cercanía entre la causa y el efecto. De acuerdo a Comrie la escala causativas analíticas-morfológicas-léxicas se correlaciona con la escala causación mediada-directa.

Otro aspecto también señalado por Comrie (1985:333-334) es el de la diferencia entre una construcción causativa verdadera y una causativa con significado permisivo. Con la causativa verdadera, el causador lleva a cabo una situación resultante que bien puede no haber ocurrido sin él. Con la permisiva, el causador tiene, o al menos puede suponerse que tiene, el poder de evitar que se realice una situación, pero de hecho no lo hace. De acuerdo a Comrie, lo que es común en ambos tipos es el control imputado al causador sobre si la situación se realiza o no. Las construcciones causativas analíticas generalmente tienen distintos predicados para la causación y para la permisiva (*causar, hacer, dejar, permitir*, etc). Las causativas léxicas típicamente expresan la causación, pero las causativas morfológicas a menudo cubren el rango de la causación y el de la permisión.

2.1.4. Verbos causativos y cambio de valencia

Comrie (1976) llevó a cabo un estudio de la sintaxis de las construcciones causativas, en particular con la sintaxis de las frases nominales que funcionan como argumentos del verbo causativo. Dado que una construcción causativa va a presentar un argumento más que la oración donde aparezca el verbo no causativo correspondiente y que este verbo siempre aparecerá en posición de sujeto, es importante explicar cómo tratan las lenguas al argumento que aparece como sujeto en las oraciones contraparte no causativas correspondientes.

De acuerdo a Comrie (1976:264-265), existen muchas formas en las que la sintaxis de una lengua puede acomodar la frase nominal extra, entre las que se encuentran las siguientes:

1. Permitir que una de las posiciones sintácticas de la oración (como el objeto, por ejemplo) aparezca dos veces.
2. Crear una posición sintáctica no presente anteriormente en la oración no causativa.
3. Omitir uno de los argumentos del verbo causativo.

La hipótesis de Comrie es que la aparición del sujeto subordinado (dado que no se omite) depende de los argumentos sintácticos del verbo subordinado: si no tiene objeto directo el sujeto subordinado aparece como objeto directo; si tiene un objeto

directo pero no objeto indirecto, entonces el sujeto subordinado aparece como objeto indirecto, si tiene tanto objeto directo como objeto indirecto, entonces el sujeto subordinado aparece como uno de los otros casos oblicuos:

Sujeto → objeto directo → objeto indirecto → otro

Si consideramos esto una jerarquía, entonces podemos decir que el sujeto subordinado es demovido a la posición de sujeto hacia la parte baja de la jerarquía a la siguiente posición disponible, esto es, a la posición que aún no ha sido llenada. Esta jerarquía es llamada jerarquía de caso o jerarquía de accesibilidad.

La siguiente cuestión que plantea Comrie (1985:335) es, dado que la situación causativa siempre implica un actor más que su contraparte no causativa, preguntarse qué es lo que pasa con el argumento extra en este tipo de construcciones. Es decir, cómo se introducirá este nuevo argumento y qué pasará con los argumentos que existen en su contraparte no causativa, o en la causativa antes de la derivación. De acuerdo a Comrie, el causador aparece como sujeto del verbo causativo casi de manera general. Esto significa que el causado, antiguo sujeto o sujeto de la contraparte no causativa, aparecerá, si es que aparece, como otro argumento sintáctico de la construcción causativa. La otra posibilidad es que el causado sea omitido, especialmente en aquellos casos donde el sujeto es indefinido o recuperable por el contexto.

Las predicciones de Comrie (1985:335-342) son las siguientes:

De verbos intransitivos	De verbos monotransitivos	De verbos ditransitivos
<p>En la causativa de un verbo intransitivo, el causador aparece como sujeto, y el causado usualmente como objeto directo. En algunas lenguas también se encuentran construcciones donde el causado aparece como un objeto no directo, ya sea como objeto indirecto o como un objeto oblicuo.</p>	<p>El causador aparece como sujeto del verbo causativo, el causado como su objeto indirecto, mientras que el objeto directo del verbo principal permanece como objeto directo de la causativa. Otra posibilidad es que el causado aparezca como algún objeto oblicuo. Algunas lenguas permiten dobles objetos directos.</p>	<p>Muchas lenguas expresan al causado como un objeto oblicuo, a menudo igual que el agente pasivo. Las lenguas que permiten dobles objetos directos con las causativas de monotransitivos, de igual forma las permiten con causativas de bitransitivas.</p>

Tabla 5. Predicciones hechas por Comrie (1985)

Las predicciones pueden ser reflejadas en el siguiente esquema, en el cual las líneas simbolizan la relación gramatical que tomarán el sujeto y los objetos de la oración no causativa en la respectiva causativa:

	Básica	Causativa
intransitiva	sujeto	sujeto od
monotransitiva	sujeto od	sujeto od oi
ditransitiva	sujeto od oi	sujeto do oi obl

Esquema 2, Relaciones de valencia típicas entre verbos básicos y causativos (Tomado de Comrie 1985:342)

Los estudios de Comrie toman en consideración especialmente la parte formal de las construcciones causativas, a saber, qué pasa con el argumento extra introducido en una construcción de este tipo. Sin embargo, él no se desatiende de los aspectos semánticos y hace algunas correlaciones entre estos dos parámetros, el semántico y el sintáctico en la parte donde habla de la cercanía entre la causa y el efecto.

2.2. Givón

Otra propuesta importante es la de Givón (2001),² quien describe y explica las cláusulas que funcionan como argumento sujeto u objeto de otras cláusulas. La causatividad es tomada como un complemento clausal, y sus distintas manifestaciones formales, como la léxica – más compacta –, morfológica y perifrástica – menos compacta –, son explicadas en términos de dimensiones semánticas y sintácticas de la complementación. La dimensión semántica es la de integración de evento (‘vínculo semántico’) y la dimensión sintáctica es la de integración de cláusula (‘unión de cláusula’),³ esto es, dos cláusulas estarán más integradas cuando la manifestación formal de la oración sea más compacta, como por ejemplo, una causativa léxica o morfológica; mientras que dos cláusulas que forman una construcción no estarán integradas si sus dos predicados ocurren en cláusulas separadas. Un aspecto interesante de esta propuesta es la

² Todas las traducciones sobre el trabajo de Givón (2001) son de mi autoría.

³ Givón (comunicación personal) reconoce haber adaptado el término utilizado en la Gramática Relacional, aunque para Givón, a diferencia de la gente que trabaja GR, el uso del término es en sentido estrictamente diacrónico. Para él, la unión de cláusulas es uno de los grandes caminos hacia la gramaticalización de cláusulas complejas.

relación que existe entre las dimensiones semántica y sintáctica; esto es, la integración de cláusula estará motivada por la dimensión semántica.

Givón (2001:40) hace una predicción general de iconicidad – término manejado ya por otros autores como Haiman (1983) – en forma del siguiente principio:

Integración de evento y unión de cláusula: mientras más fuerte sea el vínculo semántico entre los dos eventos, más fuerte será la integración sintáctica de las dos cláusulas en una sola cláusula, aun cuando ésta sea compleja.⁴

Esto quiere decir que mientras más unidos estén el evento causante y el causado, más probable será que las dos cláusulas que codifican cada uno de los eventos se integren. Esta integración puede hacer que los dos eventos sean codificados por una sola oración con un morfema causativo.

Givón (2001:40) afirma que la complejidad sintáctica es una consecuencia natural de la complejidad cognitivo-semántica. Esto es, las dimensiones cognitivo-semánticas de la complementación se correlacionan directamente con las propiedades semánticas del verbo principal. Los verbos que toman complementos son divididos en tres clases principales:

⁴ Texto original: Event integration and clause union
The stronger is the *semantic bond* between the two events, the more extensive will be the *syntactic integration* of the two clauses into a single though complex clause.

1. Verbos de modalidad: ‘querer’, ‘comenzar’, ‘terminar’, ‘tratar’, etc.
2. Verbos de manipulación: ‘hacer’, ‘decir’, ‘ordenar’, ‘preguntar’ etc.
3. Verbos de percepción-congnitivos-de emisión: ‘ver’, ‘saber’, ‘pensar’, ‘decir’ etc.

Para el presente trabajo solamente me interesa el grupo de los verbos de manipulación. Givón (2001:41) propone dos prototipos, uno semántico y otro sintáctico para explicar el comportamiento de las cláusulas que muestran un verbo de manipulación:

El prototipo semántico es el siguiente:

- El agente del verbo principal manipula el comportamiento del *manipulado*, un agente potencial.
- El manipulado del verbo principal es *correferente* con el agente del verbo complemento.
- La cláusula complemento codifica el *evento meta u objetivo* a ser llevado a cabo por el manipulado.

El prototipo sintáctico involucra el siguiente comportamiento para las oraciones que tienen un verbo de manipulación:

- El agente-manipulador del verbo principal es el *sujeto* de la cláusula principal.
- El manipulado del verbo principal es el *objeto directo o indirecto* de la cláusula principal.

- El manipulado del verbo principal es también el sujeto de la cláusula complemento.
- El sujeto-manipulado de la cláusula complemento se codifica como *cero* en la cláusula complemento.
- El verbo de la cláusula-complemento a menudo muestra una morfología *menos-finita o nominalizada*.
- La cláusula complemento tiende a ocupar una *posición típica de objeto* en la cláusula principal (OV o VO).
- La cláusula complemento tiende a caer bajo un *contorno de entonación unificado* con la cláusula principal.

Ambos prototipos son ejemplificados con la siguiente oración del español:

(3) Yo hice a Gladys [Ø asustar a Max]

Semánticamente, el agente del verbo principal, *yo* manipula el comportamiento del manipulado, es decir, *yo* manipulo a *Gladys* para que ella a su vez, lleve a cabo la acción de *asustar a Max*; por lo tanto, *Gladys* es además el agente de *asustar*. El manipulado del verbo principal *hacer*, o sea, *Gladys*, a quien *yo* hago que haga algo, o sea, manipulo, es correferente con el agente del verbo complemento, *asustar*. Por último, la cláusula complemento codifica el evento meta u objetivo a ser llevado a cabo por el manipulado, esto es, el evento de asustar a Max.

En cuanto al prototipo sintáctico, el agente-manipulador del verbo principal es el *sujeto* de la cláusula principal, esto es, *yo*; el manipulado del verbo principal es el objeto directo de la cláusula principal, esto es, *Gladys*. El manipulado del verbo principal es también el sujeto de la cláusula complemento, o sea, también *Gladys*; el sujeto-manipulado de la cláusula complemento se codifica como *cero* en la cláusula complemento. La cláusula complemento \emptyset *asustar a Max*, efectivamente ocupa la posición típica de objeto en la cláusula principal. También la cláusula complemento cae bajo un contorno de entonación unificado con la cláusula principal. Por último, en cuanto a la morfología del verbo de la cláusula complemento, éste muestra una morfología menos finita, el infinitivo.

Estos prototipos semánticos y sintácticos son aplicables a la mayoría de las lenguas que cuentan con causativas y es también un área en la cual la mayoría de los trabajos sobre causatividad están de acuerdo.

2.2.1. Dimensiones semánticas de la integración de evento: manipulación exitosa vs. intentada

La noción de manipulación exitosa vs. manipulación intentada es relevante para la explicación de las estructuras que pueden tomar algunas lenguas utilizando este parámetro semántico. Por ejemplo, en español, para una manipulación intentada algunas veces se utiliza el verbo *decir*, como en la oración *Yo le dije a Gladys que asustara a Max*. El hecho de que yo le haya dicho a Gladys que asustara a Max no implica que ella

lo haya asustado. Para una manipulación exitosa usaré el verbo *hacer*, como en la oración *Yo hice que Gladys asustara a Max*, la cual implica que Gladys asustó a Max. Entonces, una manipulación exitosa se explica: si el evento o estado (entendiendo a evento y estado como dos cosas distintas) de la cláusula principal es verdadero, y por lo tanto el evento o estado de la cláusula complemento también debe ser verdadero. No se puede negar este tipo de oración agregándole la frase ‘pero X no hizo Y’, en este caso, no puedo agregar a la oración *Yo hice que Gladys asustara a Max* la cláusula *pero Gladys no lo asustó*, lo cual demuestra la implicación de que se llevó a cabo el evento codificado en la cláusula subordinada.

Los verbos de manipulación no exitosa o no implicativos son aquellos donde el hecho de que el evento/estado de la cláusula principal es verdadero, no significa que el evento/estado de la cláusula complemento también deba ser verdadero. Esto es, el segundo evento es negable por medio de la construcción, ‘pero (el causado) no lo hizo.’

2.2.2. Temporalidad y éxito, algunas predicciones

Givón (2001) hace algunas predicciones que tienen que ver con vínculos semántica-forma; dependiendo de la semántica de los verbos principales, como la manipulación exitosa, el éxito agentivo, la integración temporal y personal, la forma de expresión de la manipulación será más o menos compacta. Esto quiere decir que la semántica del evento causativo impactará la forma que la lengua utilizará para expresar tal evento causativo. Algunas de las predicciones de Givón (2001) son retomadas por

Shibatani y Prashant (2002), y por lo tanto son importantes para el presente estudio. A continuación cito algunas de ellas.

1a. Co-temporalidad y éxito

En los verbos de las oraciones de manipulación exitosa, la relación entre los dos eventos también involucra una dependencia temporal. Cuando el verbo principal es implicativo, los dos eventos son co-temporales o seguidos uno de otro muy cercanamente. Esto nos lleva a predecir que mientras más co-temporales sean dos eventos, es más probable que no sean independientes uno de otro, sino que constituyan un solo evento complejo.

1b. Control agentivo e integración temporal

En lenguas donde es posible hacer causativas tanto con el verbo *hacer* como con el verbo *causar*, el complemento de ‘hacer’ parece requerir co-temporalidad, mientras que el de ‘causar’ no lo hace.

1c. Control agentivo e integración personal

Si el manipulado está actuando bajo su propia motivación y control, puede actuar cuando él o ella lo decida. Lo cual es equivalente a decir que en una causación indirecta, los perfiles temporales pueden estar separados.

1d. Contacto directo y éxito manipulativo

Mientras más directa sea la manipulación, es más probable que sea exitosa.

1f. Cohesión referencial e integración de eventos

Mientras más compartan sus referentes dos eventos, es más probable que sean contruidos como un solo evento.

2.2.3. Causativización y unión sintáctica de cláusula

Si una lengua tiene tanto causativas perifrásticas (sintáctica) como causativas morfológicas (colexicalizadas), es más probable que la primer cláusula codifique la causación más débil, con un manipulado humano agentivo, mientras que es más probable que la última codifique una causación más fuerte, con un manipulado inanimado no agentivo.

Givón entonces habla de dos prototipos para los verbos de manipulación: el prototipo semántico y el prototipo sintáctico, cuyas características he descrito suscintamente. Muy importante es la relación que hay entre los aspectos semánticos a codificar y la forma de codificarlos, esto es, la distancia entre ambas acciones, si los verbos aparecen por separado o se unen en una cláusula.

2.3. Dixon

Dixon (2000) sostiene que en las construcciones causativas interactúan tres parámetros: la marcación formal (entendida como la morfología y los procesos morfológicos), la sintaxis y la semántica.

2.3.1. Predicados biverbales

Los predicados biverbales son construcciones sintácticas en las cuales un predicado incluye dos verbos. Por ejemplo en francés el verbo *faire* 'hacer' utilizado en las construcciones causativas perifrásticas de la lengua, parece formar un solo predicado con el verbo que le sigue, como se aprecia en el siguiente ejemplo (Tomado de Dixon 2000):

(4) je ferai manger les gateaux a Jean
 1SG hacer.FUT comer los pasteles a Jean
 ‘yo haré comer los pasteles a Juan’

Esta es una estructura más sintética, dado que nada puede interponerse entre el verbo *faire* ‘hacer’ y el verbo que le sigue⁵.

⁵ Lo único que se puede interponer es la segunda parte de la negación: *pas*.

2.3.2. Causativas léxicas

Dixon señala que hay ocasiones en las que un mismo verbo puede ser usado en una función causativa o no causativa. Este tipo de verbos son llamados por Dixon ambitransitivos:

(5) a. the milk spill-ed

la leche derramar-PASADO

‘la leche se derramó’

b. John spilled the milk

Juan derramar-PASADO la leche

‘Juan derramó la leche’

Dixon (2000:38) plantea que algunos verbos del inglés como *spill* ‘derramar’ son vistos por algunos hablantes nativos de la lengua, de acuerdo a sus intuiciones lingüísticas, como básicamente transitivos y sólo secundariamente intransitivos. Estos verbos que Dixon (2000) llama ambitransitivos son los mismos que aparecen en pares de oraciones que Haspelmath (1993) llama pares incoativo-causativos, en el subgrupo de los lábiles.

2.3.3. Semántica: parámetros

Dixon habla de nueve parámetros semánticos: 1. Estado/acción 2. Transitividad 3. Control 4. Volición 5. Afectación 6. Directo/indirecto 7. Intención 8. Naturalidad y 9.

Involucramiento. Estos parámetros son básicamente preguntas que hay que hacerse o elementos que hay que tomar en cuenta para hacer un estudio sobre causatividad y están relacionados con tres elementos: el verbo, el causado y el causante. A continuación se explican con más detalle.

a) En relación al verbo

1. Estado/acción. ¿Un mecanismo causativo aplica sólo a un verbo que describe un estado, o también a un verbo que describe una acción?
2. Transitividad. ¿Aplica sólo a verbos intransitivos o a intransitivos y transitivos simples, o a todo tipo de verbos (intransitivo, transitivo y también ditransitivo)?

b) En relación al causado (S o A original)

3. Control. ¿El causado no tiene control sobre la actividad o normalmente tiene control sobre ella?
4. Volición. El causado lo hace voluntariamente o contra su voluntad?
5. Afectación. ¿El causado es afectado por la actividad sólo parcialmente o es completamente afectado por ella?

c) En relación al causante (en la función A de la construcción causativa)

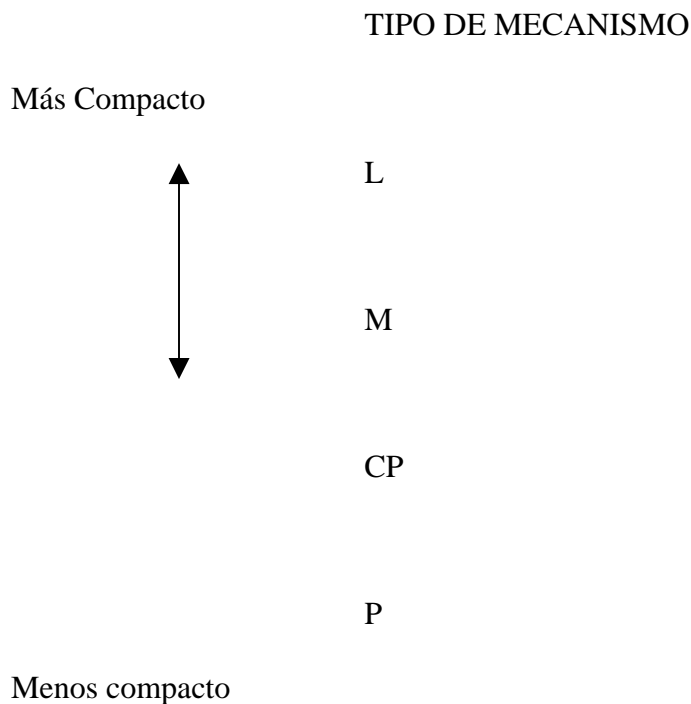
6. Directo/indirecto. ¿El causante actúa directa o indirectamente?
7. Intención. ¿El causante logra el resultado accidentalmente o intencionalmente?

8. Naturalidad. ¿El evento ocurre más o menos naturalmente (el causante sólo inicia un proceso natural) o es el resultado logrado sólo con esfuerzo (quizá con violencia)?

9. Involucramiento. ¿El causante también está involucrado en la acción (además del causado) o no?

De todos estos criterios semánticos, el más relevante para el presente estudio es el número seis: directo/indirecto, que como se vio, tiene que ver con la forma en la que actúa el causante; es decir, si provoca la acción de manera directa o indirecta. Este parámetro tiene relación con lo que Comrie (1985) llama “cercanía entre causa y efecto” y lo que Givón (2000) llama causación directa.

Dixon (2000), al igual que Givón (2000), habla de una correlación entre los parámetros semánticos y lo compacto del mecanismo causativo y reconoce el continuo o escala que se ilustra en el esquema 3, donde el mecanismo más compacto es L que sería una causativa léxica, y el menos compacto que la causativa léxica es un mecanismo causativo morfológico M, y el menos compacto que éste es un mecanismo con predicados complejos, PC; el menos compacto de todos, el mecanismo utilizado por una construcción perifrástica, P. Existen varias correlaciones entre lo compacto de un mecanismo y varios parámetros semánticos. Por ejemplo, de acuerdo a Dixon (2000:77) el parámetro directo estará siempre marcado por un mecanismo más compacto, mientras que el valor indirecto estará marcado por un mecanismo menos compacto.



Esquema 3. Continuo de compactación de Dixon (2000)

Este enfoque concuerda con el de Givón (2001), dado que ambos autores hacen una correlación entre lo semántico y la forma. La escala de compactación en el esquema 3 es similar a lo que Givón (2001) llama unión de cláusula. Ambos acercamientos son compatibles con la teoría de Shibatani y Prashant (2002), el cual exploro a continuación.

2.4. Shibatani y Prashant

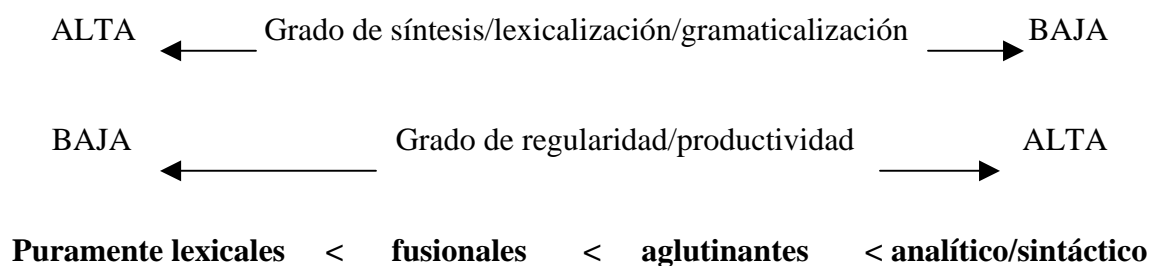
Shibatani y Prashant (2002) señalan que las formas causativas léxicas, morfológicas y sintácticas forman un continuo. Dentro de un enfoque de la tipología funcional es necesario tomar en cuenta tanto su aspecto formal como su aspecto semántico. Uno de los

aspectos semánticos relevantes aportados por el estudio de Shibatani y Prashant (2002) es la división de los verbos intransitivos en dos clases: i. verbos de estados o procesos (inactivos) y ii. verbos de actividades (activos). Esta distinción es importante, ya que en algunas lenguas cada grupo puede presentar un comportamiento distinto. En japonés (Shibatani y Prashant (2002:86) los verbos intransitivos inactivos tienden a tener una contraparte transitiva correspondiente, o sea, una causativa léxica, pero no cuentan con una verdadera forma (morfema) causativa y pasiva. Los verbos intransitivos activos tienen una contraparte transitiva solo de manera esporádica y derivan formas causativas y pasivas de manera regular.

Un contraste semántico importante que impacta en la forma de la construcción causativa se da entre la distinción entre causación “directa” e “indirecta”. La causación directa es una situación que involucra a un causador agentivo y a un causado pacientivo. En este caso, la ejecución del evento causante es completamente dependiente de la acción del causador. En la mayoría de los casos esta dependencia presupone un traslape espacio-temporal de la actividad del causador y el evento causado, de tal forma que los dos eventos no son claramente distinguibles. Por otro lado, en la causación indirecta tenemos una situación que involucra dos participantes agentivos, esto es, tanto el causador (aquel que provoca que se lleve a cabo la acción) como el causado (el que de hecho lleva a cabo la acción) son agentes. El primero de ellos, el causado, ejerce su poder para causar que el causado sea agente del evento causado. Cuando el causado es agente con su propia volición, se le concede un grado de autonomía del evento causado. El hecho de que el

causado sea también agente le da cierta libertad para actuar en un tiempo o lugar distintos a los del causador; esto es, aunque el causador es la fuente última del evento causado, tanto el evento causante como el causado tienen algún grado de autonomía. Debido a que el evento causado tiene su propio agente, puede tener sus propios perfiles espaciales y temporales distintos de aquellos del evento causante. Esta separabilidad de eventos, o ‘causación distante’ se resiste a la integración de los dos eventos, lo cual impide construir toda la situación causativa como un solo evento.

La relación entre semántica y forma se puede explicar de la siguiente forma: de acuerdo a Shibatani y Prashant (2002), las formas menos productivas (causativas puramente léxicas y las formas morfológicas) expresan causación directa, mientras que las formas más productivas (las formas morfológicas y la construcción perifrástica) se correlacionan con la causación indirecta. Por otro lado, Shibatani y Prashant (2002), identifican una categoría intermediaria de causación sociativa. Esta causación es aquella que se da cuando el causador interviene también de alguna forma en la acción que lleva a cabo el causado. La causación sociativa forma un puente entre los polos directo e indirecto. La causación sociativa misma comprende tres sub-tipos, “acción conjunta” (el causador lleva a cabo la acción junto con el causado), “asistiva” (el causador ayuda al causado) y “supervisión” (el causador supervisa al causado). Estos tres subtipos de causación sociativa también forman un continuo. El continuo de acción es entonces: Directa-conjunta-asistiva-supervisada-indirecta. El continuo es presentado a continuación:



Esquema 4. Continuum de causatividad (Shibatani y Prashant (2002))

He presentado cuatro diferentes enfoques hacia un mismo fenómeno. Los tres enfoques aquí presentados hacen una correlación de la semántica con la forma, las formas más compactas (léxicas o morfológicas) también estarán codificando causaciones más directas o más exitosas, mientras que las formas menos compactas, esto es, las sintácticas, codificarán causaciones menos directas o menos exitosas. La diferencia entre Comrie (1976, 1985), Givón (2001), Dixon (2000) por un lado, y Shibatani y Prashant (2002) por el otro es que éstos dan un grado de importancia más alto al factor productividad, lo cual permite explicar las variantes que cuentan con un mismo grado de compactación (Dixon 2000), pero que no se comportan de manera homogénea. Por ejemplo, los morfemas de causatividad de una lengua (si la lengua cuenta con más de uno) pueden presentar comportamientos diferentes, como diferencias en la capacidad de ser anexados a ciertos verbos. Una segunda diferencia es la división que hacen Shibatani y Prashant (2002) de los verbos intransitivos y el hecho de que puedan tener comportamientos distintos en algunas lenguas del mundo.

Hasta aquí he descrito algunas propuestas para estudiar la causatividad. Existe sin embargo, un punto importante que no he señalado con respecto a la causatividad: si se trata de un fenómeno de voz. Dado que no todos los autores coinciden en ver a la causatividad como un fenómeno de voz, a continuación explico las razones que tomo en consideración para tratarla como tal.

2.5. La causatividad como un fenómeno de voz

En su artículo ‘On the conceptual framework for voice phenomena’ Shibatani (por publicar), señala que los fenómenos de voz han sido estudiados desde el punto de vista formal: cambio de valencia o estructura argumental. Shibatani toma a la voz, como “un reflejo gramatical de la forma en que la gente percibe las acciones humanas y los eventos alrededor de ellas. Esto es, la gente está interesada en la forma en que surge una acción relevante, cómo se desarrolla, y la forma en que termina. Las categorías de voz y las construcciones que las representan son una forma de asir estas diferentes fases evolutivas de una acción y expresarlas”.⁶

Las tres fases evolutivas de una acción son el origen, el desarrollo y la acción, cada una de las cuales forma la base de un parámetro de voz. Sobre la voz causativa Shibatani dice que la oposición causativo - no causativo tiene que ver con dónde se origine la acción. Si la acción se origina en un agente diferente del agente o paciente del

⁶ Traducción mía.

verbo principal, entonces se obtiene la voz causativa, de otro modo, la construcción está dada en voz no causativa. Éste es un argumento para identificar a la causatividad como un fenómeno de voz. El origen de la acción es lo que importa en la distinción causativa-no causativa, independientemente de la forma en que se codifique la importancia que se está dando a esta distinción. De acuerdo a Shibatani, esta perspectiva sobre la voz “permite una correlación natural entre tipos de eventos y patrones de valencia. Cuando un evento involucra una extensión de una acción con respecto ya sea al origen o a la terminación, la valencia se incrementa para acomodar un agente adicional o una entidad pacientiva adicional, la cual adquiere relevancia constitutiva por virtud de su similitud en cuanto a rol con el agente o el paciente. La causativización involucra una extensión de una acción con respecto al origen de la acción, ya que otro agente que no es el original y que está asociado con la raíz verbal lleva a cabo la acción en cuestión. No se podría obtener un evento causativo sin el agente causador; y en este respecto adquiere relevancia constitutiva similar a la del agente básico.”

CAPÍTULO 3

CAUSATIVIDAD EN ZAPOTECO DEL ISTMO DE SAN BLAS

ATEMPA

La causatividad en ZISBA tiene tres manifestaciones; léxica, morfológica y perifrástica. En este capítulo describiré cada una de ellas. Para llevar a cabo esta descripción, me baso en un corpus de 125 verbos y su respectiva contraparte causativa. Comenzaré con las causativas léxicas, exponiendo lo que Haspelmath (1993) llama pares incoativo-causativo por ser estos tipos de contrastes los que demuestran las construcciones causativas de una lengua. Sin embargo, me importará solo un subconjunto de los pares incoativo-causativo de Haspelmath (1993): aquel de las alternancias no dirigidas, y principalmente las formas que él denomina lábiles. Después expondré lo que para Shibatani son las causativas

léxicas, ya que dentro de su propuesta abarca no sólo aquellos verbos que no tienen marcación formal de causatividad pero sí un significado causativo, sino que también abarca algunos verbos con morfología causativa no productiva. Para entender mejor esto explicaré en qué consiste la noción de productividad de Shibatani y Prashant (2002). Seguiré con la descripción de las distintas causativas morfológicas y terminaré con la descripción de las causativas sintácticas o analíticas.

3.1. Causativas léxicas

De acuerdo a Haspelmath (1993:89) un par incoativo/causativo se define semánticamente como:

“[...] un par de verbos que expresan la misma situación básica (generalmente un cambio de estado) y se diferencian sólo en que el verbo con significado causativo incluye a un agente participante que causa la situación, mientras que el verbo con la lectura incoativa excluye a un agente causante y presenta la situación como un evento espontáneo”.¹

Haspelmath (1993:91) distingue, en cuanto a sus propiedades formales y a la dirección de la derivación de los verbos, tres tipos principales de verbos que forman pares incoativos-causativos:

¹ Traducción mía.

- i. causativos, donde el verbo incoativo es básico y el causativo derivado, marcado ya sea por un afijo, un auxiliar causativo o por modificaciones de la raíz,
- ii. anticausativos, donde el verbo causativo es básico y el incoativo es derivado (la marcación del verbo derivado puede ser la misma que para i) y
- iii. alternancias no dirigidas (u oposiciones). En este último grupo, el de las alternancias no dirigidas, ni el incoativo es derivado del causativo, ni viceversa.

Las alternancias no dirigidas son a su vez divididas en a) lábiles, que es cuando el mismo verbo es utilizado tanto en el sentido incoativo como en el sentido causativo, b) equipolentes cuando ambos son derivados del mismo tema que expresa la situación básica, y c) alternancias supletivas, donde se utilizan distintas raíces verbales. En el ZISBA he encontrado pares incoativo causativos, del tipo iii, esto es, alternancias no dirigidas todas lábiles, como lo ilustran los siguientes pares de ejemplos:

(1)a. *iji!-la!ju!* *ka* *bi-ʃa!le-ni*
 pueblo-tierra DEM COMPL-abrir-3NH
 ‘la tierra se abrió’

b. *ka* *maki!na* *ka* *bi-ʃa!le-ka!ni* *iji!-la!ju!*
 PL máquina DEM COMPL-abrir-3PLNH pueblo-tierra
 ‘las máquinas abrieron la tierra’

(2)a. do!ʔo ka bi!-ʃa!-ni

cuerda DEM COMPL-desatar-3SGCS

‘la cuerda se desató’

b. lʷi!s bi-ʃa!-be do!ʔo ka

Luis COMPL-desatar-3SGH cuerda DEM

‘Luis desató la cuerda’

Los verbos transitivos de estos pares de oraciones son según Shibatani y Prashant (2002:87) de los llamados causativos léxicos, ya que expresan la causatividad formalmente, sino en su semántica la acción del agente lleva a un cambio de estado en el objeto.

A continuación presento ejemplos de causativas léxicas del ZISBA; las causativas en el primer sentido citado: verbos con una semántica causativa, pero sin una marca formal. En el apartado de morfología describo las formas causativas que debido a su falta de productividad aparecen como parte del grupo de las causativas léxicas. Para los ejemplos de las causativas léxicas sin morfema de causatividad, todos los ejemplos van antecidos por una oración no causativa para ilustrar la similitud de las formas en sus dos sentidos:

(3)a. gii! ka ma bi-s^wi!-ni
lumbre DEM ya COMPL-apagar-3SC
'la lumbre ya se apagó'

b. x^wa!n bi- s^wi!-be gii! ka
Juan COMPL-apagar-3SGH lumbre DEM
'Juan apagó la lumbre'

(4)a. saa ka ma u-sulu-ni
fiesta DEM ya COMPL-comenzar-3NH
'la fiesta comenzó'

b. na!a u-sulwa! saa ka
1SGH COMPL-comenzar.1SGH fiesta DEM
'yo comencé la fiesta.'

(5)a. karu ka bi-ni!bi-ni
Carro DEM COMPL-mover-3NH
'el carro se movió'

b. ⁿg^o! ka bi-ni!bi-be karu ka
hombre DEM COMPL-mover-3SGH Carro DEM
'el hombre movió el carro'

(6)a. leçe ka bi-ſi?i-ni
leche DEM COMPL-derramar-3SGCS
'la leche se derramó'

b. maritsa bi-ſi?i-be leçe ka
Maritza COMPL-derramar-3SGH leche DEM
'Maritza derramó la leche'

(7)a. la!abe u-ka!na-be
3SGH COMPL-lastimar-3SGH
'él se lastimó'

b. pedro u-ka!a la!abe stale
Pedro COMPL-lastimar 3SGH mucho
'Pedro lo lastimó mucho'

(8)a. María bi-suzibi

María COMPL-arrodillar

‘María se arrodilla’

b. María bi-suzibi ba!du ka

María compl-arrodillar niño/a DEM

‘María arrodilla al niño’

Los verbos de todos estos ejemplos involucran un cambio de estado en el paciente u objeto del verbo: en (3) *gii!* ‘la lumbre’ se extingue, en (4) *saa* ‘la fiesta’ comienza, en (5) *ka’ru ka* ‘el carro’ cambia de lugar, en (6) *leçe ka* ‘la leche’ se derrama, en (7) *la!abe* ‘él o ella’ se lastima, y en (8) el niño cambia de posición al ser sentado. Todos estos cambios en el objeto de la oración son causados directamente por el sujeto de la oración.

Sobre los ejemplos presentados en este apartado hay que aclarar que los pares incoativo causativo de Haspelmath (1993) son más amplios en el sentido que abarcan más tipos de construcciones, los ejemplos presentados aquí son un subconjunto, el de las formas lábiles; pero un par incoativo-causativo puede ser representado por pares donde uno de los verbos es morfológicamente causativo, esto es, que presenta marcación formal.

3.2. Causativas morfológicas

De acuerdo a Pickett et al. (2001) y Rojas (2004:131), en las lenguas zapotecanas la formación de verbos causativos es regular y la mayoría de los verbos intransitivos y transitivos tienen alguna forma de aumentar su valencia por medios morfológicos. En mis datos son relativamente pocos los verbos que cuentan con un morfema de causatividad; la mayoría de los verbos, y especialmente los transitivos, forman su causativa por medio de una construcción perifrástica. Para la descripción de la causatividad morfológica en ZISBA, a diferencia de Pickett et al. (2001) que presenta más de un prefijo para causatividad, he identificado solamente un prefijo marcador de causatividad que tiene cierto grado de productividad y que sufre cambios fonológicos debido al sistema prosódico de la lengua. También describo el morfema causativo *-g-*, encontrado solamente en un par de verbos en los datos sobre los que se basa este trabajo, y la expresión de la causatividad por medio del cambio de prefijo de completivo. Cabe anotar, sin embargo, que de acuerdo a Pickett et al. (2001), Smith (2002) y Rojas (2004) existe otra forma de marcar causatividad, y consiste en agregar el prefijo de causativo *-u* al prefijo TAM. En este apartado describo los verbos que presentan cada uno de estos comportamientos. Existen verbos que además de contar con un morfema causativo, presentan este cambio en la vocal del prefijo TAM.

En su estudio sobre la causatividad morfológica del zapoteco del Istmo hablado en Juchitán Pickett et al. (2001) postulan al morfema *-si-* como morfema causativo. El siguiente par de ejemplos ilustra a este morfema:

(9)a. enda-r-aw ka ma bi-anda-ni

MLZ-HAB-comer DEM ya COMPL-frío-3NH

‘la comida se enfrió’

b. Maria bi-**si**-anda-be enda-r-aw ka

María COMPL-CAUS-frío-3SGH NMLZ-HAB-comer DEM

‘María enfrió la comida’

Los verbos de este par de ejemplos son parte de lo que Haspelmath (1993) llama pares incoativo-causativo. Formalmente son distintos de los que se presentaron en la sección de las causativas léxicas, puesto que ahora se encuentra presente un morfema de causatividad. En las alternancias incoativo-causativas el verbo incoativo es básico y el verbo causativo es derivado.

3.2.1. Variantes del morfema de causatividad

Pickett encontró en zapoteco del Istmo hablado en Juchitán lo que denomina “otros prefijos causativos”, los cuales son *g-*, *s-* y *ch-* (*ç*). A continuación ilustro con un ejemplo de cada uno de ellos:

(10)a. maria ka!j-aase-be
María PROGR-bañar-3SGH
‘María se está bañando’

b. maria ku!-g-aase-be ba!du ka
María PROGR-CAUS-bañar-3SGH niño DEM
‘María está bañando al niño’

(11)a. tasa ka bi!-aba-ni
tasa DEM COMPL-caer-3NH
‘la taza se cayó’

b. na!a bi!-s-aba tasa ka
1S COMPL-CAUS-caer tasa DEM
‘yo tiré la taza’

(12)a. na!a bi-jiçe
1SGH COMPL-enojar. 1SGH
‘me enojé’

b. na!a bi-çiçe la!abe

1SGH COMPL-CAUS.enojar. 1SGH 3SGH

‘lo hice enojar’

Con estos ejemplos pretendo ilustrar que en ZISBA se ha documentado el morfema de causatividad -ç-. En los ejemplos (12a) y (12b), el fonema /j/ cambia a /ç/. De acuerdo al análisis de Kaufman, (apud Smith 2002) el morfema que aparece aquí es el causativo -g-. La secuencia g+j produce el fortalecimiento de la primera consonante de la raíz. En cuanto a la forma causativa -s-, puede ser un ensordecimiento, otro procedimiento que utiliza la lengua para expresar causatividad, o puede ser el alomorfo de *si~su*. La forma -g- es tomada aquí como un morfema de causativo con un grado de productividad ínfimo.

Otra forma de causativizar verbos agregando el prefijo causativo *u-* a la consonante del prefijo TAM, en este tipo de construcciones algunas veces aparece también el prefijo de causativo. A continuación presento algunos ejemplos, también en pares incoativo-causativo:

(13)a. pantalon ka ri!-kiçi-ni

pantalón DEM HAB-apretar-3SGCS

‘el pantalón aprieta’ (en general)

b. pantalón ka r-**u!**-kiçi-ni² na!a
 pantalón DEM HAB-CAUS-apretar-3SGCS 1SGH
 ‘el pantalón me aprieta’

(14)a. siempre ri!-ndawa* ka barku ka
 siempre HAB-hundirse PL barco DEM
 ora noḡ ka ola ka na-ro!o
 cuando haber PL ola DEM ES-grande
 ‘siempre se hunden los barcos cuando hay olas grandes’

b. ka ola ro!o ka r-u-**su**-ndawa-ka!ni
 DEM ola grande DEM HAB-CAUS-CAUS-hundir-3PLNH
 ka barku ka
 PL barco DEM
 ‘las olas grandes hunden a los barcos’

² De acuerdo a Pickett et al. (2001:63) la forma no causativa es *riguiichi'* y la causativa correspondiente es *ruquiichi'*, esto es, además del prefijo causativo *-u* hay un ensordecimiento, otro mecanismo para expresar causatividad. Sin embargo, no he encontrado este par en mis datos.

(15)a. x^wa!n siempre ri-ʒibi-be

Juan siempre HAB-asustar-3SGH

‘Juan siempre se asusta’

b. rari! ru!-ʃibi-ka!be

aquí HAB.CAUS-asustar.CAUS-3PLH

‘aquí asustan’

(16)a. maria ri-asa telaju

María HAB-levantar temprano

‘María se levanta temprano’

b. maria ru-si-asa-be jeela-be telaju

María HAB.CAUS-CAUS-levantar-3SGH esposo-3SGH temprano

‘María levanta temprano a su esposo’

Otra forma de expresar causatividad, aunque muy restringida -un verbo en mis datos-, es el cambio en un mismo verbo de un tipo de completivo a otro, como se aprecia en el siguiente par de ejemplos:

(17)a. gu!-ti ʒ-ab^wela-be
 COMPL -morir POS-abuela-3SGH
 ‘su abuela murió’

b. x^wa!n bi*-ti-be ʒ-ab^wela-be
 Juan COMPL -morir-3SGH POS-abuela-3SGH
 ‘Juan mató a su abuela’

Otro proceso morfológico muy poco productivo (un verbo en los datos), es aquel donde la raíz cambia. En el caso de *laa!* ‘quebrar’, la raíz cambia a *ndaa!*, como se aprecia en el siguiente ejemplo:

(18)a. ka bladu ka gu-*laa!*-ka!ni
 PL plato DEM COMPL-romper-3NH
 ‘los platos se rompieron’

b. na!_a u-*ndaa!* ka bladu ka
 1SGH COMPL-romper.1SGH PL plato DEM
 ‘yo rompí los platos’

3.2.2. Dos prefijos causativos

En algunas lenguas se pueden aplicar dos mecanismos causativos morfológicos diferentes a un solo verbo. Kulikov (1993:121) llama a esto una segunda causativa, y se refiere a la ‘segunda causativa’ (C₂) como un fenómeno donde se cumplen las siguientes dos condiciones:

- (i) Existen al menos dos tipos diferentes de derivación verbal que corresponden al tratamiento clásico de las causativas
- (ii) Existen verbos que pueden ser causativizados al menos de dos maneras distintas.

El verbo que pertenece al tipo causativo C_j será denominado segunda causativa si existe al menos otra formación causativa (alternativa) C_i y los verbos C_j sean morfológica y/o semánticamente más complejos que los verbos C_i.

En ZISBA encontramos construcciones con doble causatividad, como en los siguientes ejemplos:

- (19)a. maria ka!j-apa-be ba!du ka
Maria PROGR-cuidar-3SGH niño DEM
‘María cuida al niño’

b. maria ru-**su!**-g-apa-be ba!du ka

María HAB-CAUS-CAUS-cuidar-3SGH niño DEM

‘María encarga al niño’ (María hace que otra persona cuide al niño)

(20)a. maria ka!-jasi-be

María PROGR-dormir-3SGH

‘María duerme’

b. maria bi!-g-asi-be ba!du ka

María COMPL-CAUS-dormir-3SGH niño DEM

‘María durmió al niño’

c. maria bi!-**su-si**-asi-be ba!du ka

María COMPL-CAUS-CAUS-dormir-3SGH niño DEM

‘María hizo (a otra persona) dormir al niño’

En el ejemplo de (19) tenemos una doble marca de causatividad, pero no estamos frente a un significado de doble causatividad; sino de causatividad simple. Uno de los morfemas de causatividad ya no aporta significado al verbo. En el ejemplo (20b) tenemos dos marcas de causatividad, los morfemas *-su-* y *-si-*. La situación expresa que María (causa) que (otra persona) duerma al niño. Tenemos dos eventos causativos, de ahí la doble marcación o afijación. En el ejemplo (20)c se aprecia la semántica causativa que el

morfema ha aportado al verbo *ka!jasi* ‘está durmiendo’, ya que otra entidad fuera del sujeto, ‘María’ es la que está siendo dormida, o a quien se le causó que durmiera. En el ejemplo (20)c interviene otra entidad, la otra persona, a la que María está causando o haciendo dormir al niño, por ello, la doble marcación tiene significado, porque hay dos eventos causativos, uno donde María causa que alguien haga algo, en este caso dormir al niño, y el segundo evento causativo es aquel que se da cuando el causado de María, a su vez, causa que el niño duerma.

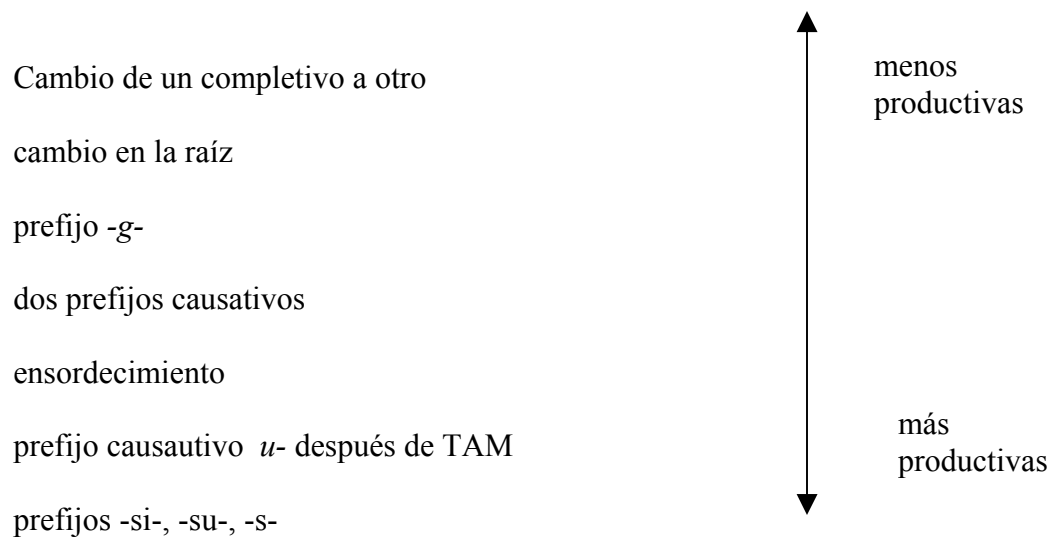
Es necesario señalar aquí, que de acuerdo a mis datos, la aparición de dos morfemas causativos en un solo verbo no es un mecanismo productivo en la lengua. Por lo general, de acuerdo a mis datos, los eventos que involucran una doble causación son expresados por medio de una causativa perifrástica, como veremos más adelante.

Shibatani y Prashant (2002) involucran a más elementos en su descripción de una causativa léxica, ya que dentro de este grupo incluyen además a todas las formas que sí tienen un morfema de causatividad, pero que su forma no puede ser predecida en base a los verbos intransitivos (o no causativos). La razón por la que deben ser tomados como causativos léxicos es que precisamente debido a su falta de predictibilidad, deben ser aprendidos individualmente y (por lo tanto) deben estar listados en el lexicon.

Esta inclusión de algunas formas causativas que cuentan con una marca formal de causatividad, nos lleva a definir una noción básica para el entendimiento de la teoría de

Shibatani y Prashant (2002); la noción de la productividad. El grado de productividad de cada una de las formas tiene que ver con la predictibilidad del morfema; es decir, si tenemos un morfema de causatividad, y este morfema es aplicable a diferentes tipos semánticos de verbos, de manera que sea posible inferir una regla de marcación de causatividad, entonces ese morfema es productivo. Por inferir una regla de marcación de causatividad me refiero a que si tomamos un verbo de la lengua, tengamos la capacidad de predecir cómo será su contraparte causativa: si se formará por suplección, agregando un morfema, etc. Si por el contrario, el morfema de causatividad aparece en verbos en los que no podemos predecir su aparición, en el sentido de que no tenemos una regla para inferirla en un grupo dado de verbos, y además, el grupo de verbos en los que aparece el morfema es relativamente pequeño, este morfema debe pertenecer al grupo de las causativas léxicas, al grupo de aquellas palabras que se aprenden individualmente.

Tomando en cuenta el parámetro de productividad, podemos decir entonces que en ZISBA, hay formas menos productivas (o improductivas) y formas más productivas. A continuación las coloco en un continuo:



Esquema 5. Distintas formas de causativización en el ZISBA y su grado de productividad

Dados estos hechos, y debido al concepto de productividad dado anteriormente, tomaré como causativas léxicas a las formas menos productivas: el cambio de un prefijo completivo a otro y el prefijo -g-. El resto serán consideradas dentro de las formas causativas morfológicas, las cuales formarán un continuo en cuanto a su productividad.

3.3. Construcciones causativas perifrásticas

Los primeros trabajos sobre causativas que tomaban en cuenta tanto a las causativas morfológicas como perifrásticas (ya que los primeros trabajos sobre causativas se centraban más en el aspecto morfológico del fenómeno), asumían que la clase de verbos perifrásticos causativos estaba limitada a un conjunto de términos determinado gramaticalmente, Ammon 1980, Baron 1977, Shibatani 1976 (*apud* Phillip et al 2002), entre los que se encuentran *causar, hacer, obtener, tener y dejar*. Algunos trabajos más recientes sugieren que la clase puede ser mayor, incluyendo a verbos como *permitir*,

convencer, forzar, persuadir, etc. (Goldberg 1995, Pinker 1989, Talmy 1988 apud Phillip et al. 2002). Las causativas perifrásticas son construcciones bi-clausales que codifican causa en el verbo principal y la noción de resultado en el verbo subordinado. Los verbos causativos perifrásticos son definidos por criterios tanto sintácticos como semánticos (Shibatani 1976).

De acuerdo a Shibatani y Prashant (2002:8) las causativas perifrásticas son aquellas en las que ocurre un verbo causativo explícito como un predicado independiente. En ZISBA las causativas sintácticas o perifrásticas ocurren con los verbos *uni* ‘hacer’, y *abi* ‘decir’ como se puede apreciar en los siguientes pares de ejemplos:

(21)a. gladis bi!-aba-be

Gladys COMPL-caer-3SGH

‘Gladys se cayó’

b. na!a bi-ne! gladis gi!-aba-be

1SGH COMPL-hacer. 1SGH Gladys POT-caer-3SGH

‘yo hice que Gladys se cayera’

(22)a. ba!du ka z-e-be³ ra skuela

niño DEM Progr-ir-3SGH LOC escuela

‘el niño va a la escuela’

b. na!a bi-ne! ba!du ka ç-e-be

1SGH COMPL-hacer. 1SGH niño/a DEM POT-ir-3SGH

ra skuela

LOC escuela

‘yo hice al niño ir a la escuela.’

c. na!a g-uuje ba!du ka ç-e-be

1SGH COMPL-decir. 1SGH niño/a DEM POT-ir-3SGH

ra skuela

POT escuela

‘yo pedí al niño ir a la escuela’

He descrito los diferentes tipos de construcciones causativas en ZISBA, a saber, léxicas, morfológicas y perifrásticas. En el siguiente apartado ilustro que dentro de cada

³ Como lo señalan Picket et al. (2001:67): “[...] los verbos de movimiento tienen un prefijo progresivo que no tienen otros verbos, el prefijo z-. En el caso del verbo ‘ir’ indica que el sujeto salió y todavía no regresa.

una de estas construcciones será más fácilmente encontrada en ciertos tipos semánticos de verbos y bajo ciertas condiciones que tienen que ver con parámetros como transitividad, y separación espacio temporal entre los dos subeventos que componen un evento causativo.

3.4. Clasificación verbal para explicar la causatividad en ZISBA

He encontrado que la explicación de Shibatani y Prashant (2002) sobre causatividad es útil para explicar el uso de una construcción causativa en lugar de otra construcción disponible en la lengua dadas ciertas condiciones semánticas que describiré en este capítulo. Es útil dividir a los verbos de acuerdo a criterios semánticos para poder apreciar la relación que existe, no sólo en esta lengua, sino en otras más, entre los distintos mecanismos utilizados para expresar la causatividad y los criterios semánticos que explican la elección de una de las formas disponibles para tal objetivo.

Los criterios a tomar en cuenta son: división de los verbos intransitivos en verbos de actividades y de estados, diferencia entre causatividad directa y causatividad indirecta y la separación de los perfiles temporales y espaciales de los eventos codificados por la construcción causativa. Algunos estudiosos del tema de la causatividad, como Shibatani (1976, 2002), Comrie (1985) y Givón (2001) han señalado la importancia del aspecto semántico en las construcciones causativas y cómo éste se relaciona con la forma; es por ello que comienzo mi exploración desde este punto de vista. Primeramente, explico la división de los verbos intransitivos en activos e inactivos para seguir con la descripción

del comportamiento de estas dos clases en ZISBA, posteriormente describo el comportamiento de los verbos transitivos al ser causativizados. Los verbos intransitivos en general son más susceptibles de ser causativizados por medio de un morfema, sin embargo, los verbos intransitivos activos muestran diferencias con respecto a los intransitivos inactivos en cuanto al número de verbos que pueden tomar un morfema de causatividad.

3.4.1. División de los verbos intransitivos en activos e inactivos

La división de los verbos intransitivos en verbos activos e inactivos ha permitido relacionar aspectos semánticos con aspectos formales en varias lenguas.⁴ Los verbos intransitivos activos son aquellos verbos que tienen un solo participante que es agentivo, los verbos inactivos son aquellos verbos que tienen un solo participante cuyas características semánticas son similares a las de un paciente, esto es, es un participante menos agentivo.

3.4.1.1. Intransitivos activos

En ZISBA, los verbos intransitivos activos pueden llegar a causativizarse por medio de un morfema de causatividad. En el siguiente ejemplo, el prefijo de causatividad *-su-* se une a la raíz verbal *-ʒoŋe-* ‘correr’:

(23)a. isak bi-ʒoŋe-be

⁴ Ver Shibatani (2002).

Isac COMPL-correr-3SGH

‘Isac corrió’

b. isak bi-**su**-ʒoɲe-be maria

Isac COMPL-CAUS-correr-3SGH María

‘Isac corrió a María’

Hay un par de casos donde la primera consonante de la raíz cambia en la forma causativa con respecto a la intransitiva, como en los ejemplos que presento a continuación, donde hay que notar además la inserción del prefijo causativo *u-*:

(24)a. nege bi-ree ne gladis

ayer COMPL-salir con Gladys

‘ayer salí con Gladys’

b. nege u-lee biʔku! ka

ayer COMPL-sacar.1S perro DEM

‘ayer saqué al perro’

(25)a. x^wa!n u-joo-be ⁿda!ni jo*o

Juan COMPL-entrar-3SGH dentro casa

‘Juan entró a la casa’

b. x^wa!n u-lo!ʔo-be ʃeela-be ⁿda!ni jo*o̅ ka

Juan COMPL-meter-3SGH esposa-3SGH dentro casa DEM

‘Juan metió a su esposa a la casa’

En los ejemplos de (24) y (25) existe un cambio de la primera consonante de la raíz, lo cual da como resultado una forma más transitiva y causativa del verbo. La causatividad también puede ser expresada, como señalé brevemente antes, por medio de un ensordecimiento de la primera consonante de la raíz:

(26)a. x^wa!n ka!-zaa!-be

Juan PROGR-caminar-3SGH

‘Juan camina’

b. x^wa!n ku!-saa!-be ti kafu

Juan HAB-CAUS-CAUS.caminar-3SGH un carro

‘Juan maneja un carro’

En los ejemplos de (26) vemos que la raíz verbal *-zaa*, ‘caminar’ sufre un cambio morfológico. Una explicación podría ser que hay una sonorización, mecanismo utilizado por la lengua para causativizar verbos. Otra explicación es la que provee Smith-

Stark (2002:171) de acuerdo a las hipótesis de Kaufman: “[...] Cuando el prefijo del potencial (g-) no tiene vocal y se agrega a un radical que empieza con consonante, se produce un grupo consonántico, lo cual produce la geminación de la consonante inicial del verbo como marcador del potencial. Así se explican formas como el potencial de ‘caminar’ en Juchiteco [...], donde la /z/ débil del radical se convierte en una /s/ fuerte en el potencial como resultado del grupo consonántico /gz/.”

Otros de los verbos del mismo grupo, el de los intransitivos activos, solamente son causativizados por medio de una construcción perifrástica, como en los siguientes ejemplos:

(27)a. María ku!j-a?a-be

María PROGR-bailar-3SGH

‘María baila’

b. x^wa!n bi-ni!-be maria uj-a?a

Juan COMPL-hacer-3SGH María POT-bailar

‘Juan hizo bailar a María’

(28)a. x^wa!n ka!-fesa

Juan PROGR-saltar

‘Juan salta’

b. na!a bí-ne! x^wa!n i-fe!sa
 1SGH COMPL-hacer. 1SGH Juan POT-saltar
 ‘yo hice saltar a Juan’

(29)a. nege bi-ree ne gladis
 ayer COMPL-salir. 1SGH PREP Gladys
 ‘ayer salí con Gladys’

b. nege bi-ne! gladys i-ree
 ayer COMPL-hacer. 1SGH Gladys POT-salir
 ‘ayer hice salir a Gladys’

(30)a. ka ba!du ka ka!-gite-ka!be
 PL niño DEM Progr-jugar-3PL
 ‘los niños juegan’

b. lí* bi-ni!-lu ka ba!du ka ki!te-ka!be
 2SGH COMPL-hacer- 2SGH PL niño DEM POT.jugar-3PL
 ‘tú hiciste jugar a los niños’

Entonces podemos decir que los verbos intransitivos activos pueden aparecer en dos tipos de construcciones causativas: i. causativización morfológica y ii.

causativización perifrástica. Al parecer la causativización léxica no es un mecanismo disponible para este grupo de verbos. Hay que notar que, aunque los intransitivos activos aceptan tanto la derivación morfológica como la perifrástica, es más probable –de mayor en ocurrencia- la construcción perifrástica.

3.4.1.2. Intransitivos inactivos

Las construcciones causativas del zapoteco del Istmo que tienen como base a un verbo intransitivo inactivo son en la mayoría del tipo de derivación morfológica. Tomemos como primer ejemplo el verbo *biasa* ‘despertar(se)’:

(31)a. maria ma bi!-asa

María ya COMPL-despertar

‘María se despertó’

b. maria bi-si-asa-be x^wa!n

María COMPL-CAUS-3SGH Juan

‘María despertó a Juan’

El verbo *biasa* ‘despertarse’ en zapoteco del Istmo utiliza un mecanismo morfológico, esto es, el prefijo –*si-*, para expresar una situación causativa que tiene como base a un verbo intransitivo inactivo. Otros ejemplos de verbos intransitivos inactivos que utiliza un morfema de causatividad son:

(32)a. x^wa!n bi-aba-be ⁿdani gigu ka

Juan COMPL-caer-3SGH DENTRO río DEM

'Juan se cayó al río'

b. x^wa!n bi-si!-aba-be maria ⁿdani gigu ka

Juan COMPL-CAUS-caer-3SGH María DENTRO río DEM

'Juan tiró a María al río'

(33)a. x^wan guj-aaki-be

Juan COMPL-quemar-3SH

'Juan se quemó'

b. maria bi-s-aki-be x^wan

maría COMPL-CAUS-quemar-3SH juan

'María quemó a Juan'

(34)a. maria ma ka!j-anda-be

María ya PROGR-recuperar-3SGH

'María se recupera'

b. ka medisina ka g-u!**-si**-anda-ka!ni maría
 PL medicina DEM POT-CAUS-CAUS-recuperar-3PLC María
 ‘las medicinas hicieron que María se recuperara’

(35)a. nisa ka bi!**-ndaabi**-ni
 agua DEM COMPL-hervir-3SGCS
 ‘el agua hirvió’

b. maria bi!**-su!**-ndaabi-be nisa ka
 María COMPL-CAUS-hervir-3SGH agua DEM
 ‘María hirvió el agua’

(36)a. pedro ri-3ibi-be! ka be!ʔnda! ka
 pedro HAB-temer-3SGH PL víbora DEM
 ‘Pedro teme a las víboras’

b. maria bi-ʃibi-be! pedro
 María COMPL-CAUS.temer-3SGH Pedro
 ‘Maria asustó a Pedro’

En algunas ocasiones, como vimos, el morfema de causativo va acompañado de otro morfema causativo *-u*, como en el siguiente ejemplo:

(37)a. alfredo nage!nda ri-jaga-be

Alfredo rápido HAB-cansar-3SGH

‘Alfredo se cansa rápido’

b. ji!ija ka ru!-su!-jaga-ni alfredo

trabajo DEM HAB-CAUS-cansar-3NH Alfredo

‘el trabajo cansa a Alfredo’

Otro ejemplo de un verbo intransitivo inactivo es *ati* ‘morir’, el cual muestro a continuación:

(38)a. x^wa!n gu!-ti-be

Juan COMPL-morir-3SGH

‘Juan murió’

b. x^wa!n **bi!**-ti-be pedro

Juan **COMPL**-matar-3SGH Pedro

‘Juan mató a Pedro’

En el caso de (38b) el causativo de *morir*, es decir, *matar* es representado por un cambio en el prefijo aspectual, esto es, de *gu-*, una de las formas de completivo que tiene

la lengua, pasa a *bi-*, otra de las formas de completivo, y esto expresa la causatividad. Con los ejemplos (32) - (37) ilustro que cuando los verbos intransitivos inactivos ocurren en construcciones causativas, éstas son de índole morfológico.

Entonces, en ZISBA los mecanismos disponibles para los verbos inactivos intransitivos son principalmente morfológicos, mientras que para los de los verbos activos intransitivos, aunque aceptan un prefijo de causatividad, tienen un subgrupo que solamente puede ser causativizado por medio de una construcción perifrástica. Este comportamiento hace distintos a los dos grupos, razón por la cual se justifica la división de los verbos intransitivos en activos e inactivos. Es importante notar que esta división no es discreta, ya que como he explicado, forman parte de un continuo.

3.4.1.3. Verbos transitivos

En cuanto a los verbos transitivos, solamente unos cuantos aceptan un morfema de causatividad:

(39)a. maritsa ka-zi!idi-be ijaza
 Maritza HAB-aprender-3SGH zapoteco
 ‘Maritza aprende zapoteco’

b. selida ku!-sí!idi-be ijaza maritsa
 Célida HAB-CAUS.aprender-3SGH zapoteco Maritza

‘Célida enseña zapoteco a Maritza’

Sin embargo, la forma más común de causativizar un verbo transitivo es por medio de una construcción perifrástica. Ejemplifico con la siguiente oposición:

(40)a. selida bi!-nda-be ti ka!nsion

Célida COMPL-cantar-3SGH uno/a canción

‘Célida cantó una canción’

b. na!a bi-ne! [se!lida g-u!nda

1SGH COMPL -hacer. 1SGH Célida POT-cantar

ti kansion]

un/a canción

‘yo hice a Célida cantar una canción’

En la construcción perifrástica del ejemplo (40)b estamos frente a una oración subordinada que actúa como complemento de objeto del verbo hacer, donde el verbo principal es *uni* ‘hacer’ y el verbo subordinado es *gúnda* ‘cantar’. La oración principal codifica al causador, mientras que en la subordinada se encuentra el causado y el evento causado. A continuación presento más ejemplos de causatividad perifrástica en la lengua:

(41)a. luis gu-diñe-be li*
 Luis COMPL-golpear-3SGH 2SGH
 ‘Luis te golpeó’

b. na!a bi-ne! luis k-iñe lí*
 1SGH COMPL-hacer. 1SGH Luis POT-golpear 2SGH
 ‘yo hice que Luis te golpeará’

c. na!a g-u!je luis k-iñe-be lí*
 1SGH COMPL-decir. 1SGH Luis POT-golpear-3SGH 2SGH
 ‘pedí a Luis que te golpeará’

(42)a. luis bi-se!nda-be ti karta para ña!a-be
 Luis COMPL-mandar-3SGH una carta para mama-3SGH
 ‘Luis mandó una carta a su mamá’

b. na!a bi-ne! luis u-se!nda-be
 1SGH COMPL-hacer.1SGH Luis POT-mandar-3SGH

ti karta para ña!a-be
una carta para mamá-3SGH
'yo hice a Luis mandar una carta a su mamá'

c. na!a g-uuje lwis u-se!nda-be
1SGH COMPL-decir. 1SGH Luis POT-mandar-3SGH
ti karta para ña!a-be
una carta para mamá-3SGH
'yo pedí a Luis mandar una carta a su mamá'

Aparentemente la diferencia entre dos construcciones causativas cuya única diferencia es la utilización, ya sea del verbo *uni* 'hacer' y *abi* 'decir' es que la causativa con el verbo *uni* 'hacer' codifican lo que Givón (2001) ha llamado causativas implicativas, esto es, el uso de una construcción perifrástica causativa con el verbo *uni* 'hacer' implica que lo que la intención del causador de que el causado llevara a cabo una acción fue exitosa. Esto es necesario para la utilización del verbo *uni* 'hacer'. Por otro lado, las construcciones que utilizan el verbo *abi* 'decir', pueden (aunque no necesariamente) tener además una lectura no implicativa.

Para expresar otros matices como la fuerza utilizada para ejercer la acción causativa, se utiliza el calco del español 'a fuerza':

(43) Bi-ni-ka!be a fuersa ç-e-ka!be

COMPL-hacer-3SGH a fuerza POT-ir-3PL

estudiante ka

estudiante DEM

‘ellos forzaron a los estudiantes a irse’

(44) Pedro bí-ni-be a fuersa ç-e xabier

Pedro COMPL-hacer-3SGH a fuerza POT-ir Javier

‘Pedro forzó a Javier a irse’

Existen, por lo tanto, dos verbos para expresar causatividad por medios sintácticos en la lengua y la diferencia de significado es que las construcciones con el verbo *uni* ‘hacer’ son implicativas, mientras que aquellas que utilizan el verbo *abi* ‘decir’ no lo son necesariamente. El matiz de fuerza que en lenguas como el español es codificado por medio de un verbo, en este caso ‘forzar’, se expresa en ZISBA por medio de la construcción *a fuersa* ‘a fuerza’, que funciona como un adverbio.

3.5. Causatividad perifrástica como el mecanismo más productivo

En este trabajo se ha propuesto a la causatividad perifrástica como el mecanismo causativizador más productivo de la lengua, en cuanto que cualquier verbo, sin importar si es transitivo o intransitivo, puede ser causativizado utilizando este mecanismo. Por

ejemplo, un verbo intransitivo activo como *-e-*, ‘ir’, puede ser expresado por medio de una construcción perifrástica:

(45)a. ba!du ka z⁵-e-be ra skwela ka
 niño/a DEM PROGR-ir-3SGH LOC escuela DEM
 ‘la niña/niño fue a la escuela’

b. na!a bi-ne ! ba!du ka ɕ-e-be
 1SGH COMPL-hacer-1SGH niño/a DEM POT-ir-3SGH
 ra skuela
 LOC escuela
 ‘yo hice a la niña/niño ir a la escuela’

(46)a. bi?ku! ka gu-ʃe!sa-ni
 Perro DEM COMPL-saltar-3SGH
 ‘el perro saltó’

⁵ El verbo *ze* ‘ir’ en ZISBA es un verbo de movimiento que forma un conjunto con el verbo *zeeda* ‘venir’. Estos dos verbos presentan un prefijo de progresivo distinto de los demás verbos, en este caso, *z-*. De acuerdo a Pickett (2001:77) para el caso del verbo *ze* ‘ir’, la forma *z-* se usa cuando el sujeto ha salido pero no ha regresado.

b. lí* bi-ni-lu biʔku! ka gi-fe!sa-me
 2SGH COMPL-hacer- 2SGH perro DEM POT-saltar-3AN
 'tú hiciste saltar al perro'

Un verbo intransitivo paciente también puede ser causativizado por medio de una perifrástica:

(47)a. maria ma ka!j-anda-be
 María ya PROGR-recuperar-3SGH
 'María se recupera'

b. ka medisina ka gu!-si-anda-ka!ni maría
 PL medicina DEM COMPL.CAUS-CAUS-recuperar-3PLC María
 'las medicinas hicieron que maría se recuperara'

(47)c. ka medisina ka bi-ne!be maría gi-anda
 PL medicina DEM COMPL-hace-3SH María POT-CAUS-recuperar
 'las medicinas hicieron que maría se recuperara'

Un verbo transitivo o bitransitivo también puede aparecer en una construcción perifrástica, y de hecho, como vimos antes, esta forma es la más usual para todos los tipos de verbos transitivos. A continuación ejemplifico con -senda- 'mandar':

(48) na!a bi-ne! lwis u-se!nda ti karta para
 1sg COMPL-hacer.1SG Luis POT-mandar una carta para
 ña!a-be
 madre-3SGH
 ‘yo hice a Luis mandar una carta a su mamá’

Como he mostrado, todos los diferentes tipos de verbos existentes en la lengua pueden aparecer en una construcción perifrástica. Es este criterio lo que clasifica a la construcción perifrástica como la construcción más productiva de la lengua para la marcación de la causatividad.⁶

3.6. Causativa perifrástica como cláusula completiva

Para el caso de la descripción de la causatividad en zapoteco del Istmo hablado en San Blas Atempa, es claro que en la causativa perifrástica o analítica, los dos verbos de la oración no se comportan como un solo predicado. Esto se comprueba con la ocurrencia de oraciones como la siguiente, donde los dos predicados pueden ir separados por otros elementos léxicos:

⁶ “Las formas causativas productivas son aquellas que tienen una marcación causativa constante y que también un gran número de raíces verbales puedan tomar esa marcación causativa” (M. Shibatani, comunicación personal).

- (49) na!a bi-ne! ⁿg'io! ro!o ka
 1SGH COMPL-hacer. 1SGH hombre fuerte DEM
- u-ni!bi-be ka'fu ro!o ka
 POT-mover-3SGH carro pesado DEM
- ‘yo hice al fuerte hombre mover el pesado carro’

Vemos que entre los dos verbos se interpone *ⁿg'io! ro!o ka* ‘el hombre fuerte’ que es tanto el objeto de hacer como el sujeto de mover, esto significa que los dos verbos no funcionan como un solo predicado.

En zapoteco del Istmo, la construcción causativa perifrástica actúa del mismo modo en que actúan las demás construcciones con un verbo principal que toma un complemento completivo, esto es, hay una oración principal con un verbo principal, que en el caso de las causativas puede ser *uni* ‘hacer’ o *abi* ‘decir’ y en los demás casos puede ser cualquier verbo que pueda ser utilizado en estas construcciones, como *napa gana* ‘querer’ o *nanna* ‘saber’ seguido de una cláusula complemento que tendrá su propio predicado. Éste generalmente será conjugado con el potencial (aunque no siempre, ver ejemplo 47), tanto en las causativas como en las demás completivas. Ilustro con los siguientes ejemplos:

(50) na!a r-apa gana g-aw*-a aros
 1SGH HAB-tener-1S ganas POT-comer-1 SG arroz
 ‘quiero comer arroz’

(51) na!a r-apa gana g-a!pa ti libro
 1S HAB-tener-1SG ganas POT-tener uno/a libro
 ‘quiero tener un libro’

(52) na!a nanna! de ke ma u-daw!-lo
 1SG saber de que ya COMPL-comer-2 SG
 ‘sé que ya comiste’

Comparemos los ejemplos (50) – (52) con el siguiente ejemplo de una causativa perifrástica o analítica:

(53) na!a bi-ne! pedro g-aw!-be ka getta ka
 1S COMPL-hacer. 1SGH Pedro POT-comer-3 SG DEM tortilla DEM
 ‘yo hice a Pedro comer las tortillas’

En (53) se aprecia que el verbo *uni* ‘hacer’ toma como complemento una cláusula con el verbo *gawbe* ‘que él comiera’, que es exactamente como las demás completivas

toman al verbo, esto es, con la marca de potencial. En este sentido una construcción causativa es similar a cualquier otro tipo de cláusula completiva.

3.7 Aumento de valencia y colocación de nuevos argumentos

Como hemos visto en los ejemplos presentados hasta aquí, toda construcción causativa aumenta la valencia del verbo. Comrie (1985) hacía ciertas predicciones con respecto a la colocación de este nuevo argumento. A continuación repito algunos ejemplos dados anteriormente para ilustrar la posición donde colocan este nuevo argumento los verbos intransitivos que se causativizan:

(54)a. maria bi-ʒoŋe-be

María COMPL-correr-3SGH

‘María corrió’

b. isak bi-su-ʒoŋe-be maria

Isac COMPL-CAUS-correr-3SGH María

‘Isac corrió a María’

El nuevo argumento, el causador, aparece como sujeto del verbo ahora transitivo, mientras que el sujeto original, ahora el causado, aparece como objeto. En el caso de los verbos transitivos, y de acuerdo a mis datos, existen dos construcciones posibles para las causativas:

(55)a. maritsa ka-zilidi-be ijaza

Maritza HAB-aprender-3SGH zapoteco

‘Maritza aprende zapoteco’

b. selida ku!-sí!idi-be ijaza maritsa

Célida HAB-CAUS.aprender-3SGH zapoteco Maritza

‘Célida enseña zapoteco a Maritza’

c. selida ku!-sí!idi-be maritsa ijaza

Célida HAB-CAUS.aprender-3SGH Maritza zapoteco

‘Célida enseña zapoteco a maritza’

En estos ejemplos vemos que otra vez, el nuevo argumento se coloca en la posición de sujeto, mientras que el sujeto original tiene la opción de pasar a la posición de objeto indirecto y el objeto directo original quedarse en la misma posición como lo predice Comrie (1985), y también tiene la opción de pasar a la posición de objeto directo, desplazando al objeto directo original a la posición de objeto indirecto.

Como señala Rojas (2004:135), los verbos bitransitivos (y según mis datos la mayoría de los transitivos también) ya no permiten la formación morfológica de una causativa, por lo que las predicciones de Comrie (1985) ya no aplican. Entonces las predicciones hechas por Comrie (1985), repetidas por cuestiones de conveniencia en el

esquema que sigue, sólo aplican parcialmente, ya que en la lengua las pocas construcciones causativas morfológicas que existen tienen dos opciones de reacomodo de argumentos; además no existen en la lengua ditransitivas que expresen causatividad por medio de un morfema. Como se vio en los ejemplos, las predicciones de Comrie sí se cumplen para el caso de las causativas formadas a partir de verbos intransitivos y parcialmente para las causativas formadas de verbos transitivos, las cuales de acuerdo a mis datos, son pocas en número. Las predicciones hechas para las causativas morfológicas de verbos bitransitivos no aplican puesto que no tenemos este tipo de construcción en la lengua.

	Básica	Causativa
Intransitiva	sujeto	sujeto od
Monotransitiva	sujeto od	sujeto od oi
ditransitiva	sujeto od io	sujeto do oi obl

Esquema 6, Relaciones de valencia típicas entre verbos básicos y causativos (Tomado de Comrie 1985:342)

En este capítulo se han descrito las construcciones sintácticas causativas del ZISBA, así como una explicación de la implicación del uso de una o la otra. Se han comparado además con las cláusulas completivas, demostrando que en efecto, las construcciones causativas sintácticas del ZISBA se comportan como las demás construcciones completivas de la lengua. Finalmente describí el reacomodo de argumentos que ocurren en las construcciones causativas dependiendo de la valencia del verbo base. Pasemos ahora al siguiente parámetro pertinente para una descripción adecuada de la causatividad: la diferencia entre la causatividad directa y la indirecta.

CAPÍTULO 4

CAUSACIÓN DIRECTA E INDIRECTA Y LAS CONSTRUCCIONES UTILIZADAS PARA SU EXPRESIÓN

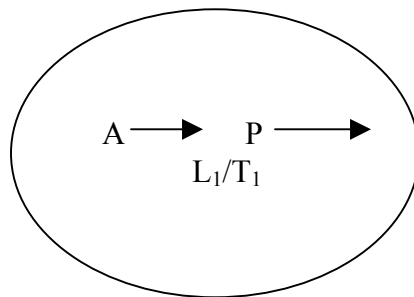
La distinción entre causación directa y causación indirecta reside en el hecho de que en una causación directa existe un traslape espaciotemporal entre el evento causante y el evento causado, mientras que en la causación indirecta, los perfiles espacial y temporal de los eventos pueden ser distintos; de hecho los perfiles temporales deben ser distintos para que la causación pueda ser considerada como indirecta. De acuerdo a Shibatani y Prashant (2002:90)⁷ “[...] el rasgo definitorio de la causación directa-indirecta es la configuración espacio-temporal de todo el evento causativo, más que la naturaleza del causado”. Una causación directa se conceptualiza en un solo perfil espaciotemporal, mientras que la indirecta involucra dos subeventos con dos perfiles separados, el espacial y el temporal, y donde aunque el perfil espacial pueda ser el mismo en el evento causado que en el evento causante, el perfil temporal debe ser distinto.

⁷ También en concordancia con Givón (2001)

La distinción de los subeventos que forman un evento causativo es muy importante para explicar la causatividad y sus mecanismos de expresión en ZISBA, ya que esta división semántica tiene un correlato formal en el área de la causatividad. Como he ilustrado, los verbos intransitivos activos expresarán causatividad por medio de un mecanismo morfológico o sintáctico, mientras que los intransitivos inactivos por medio de un mecanismo morfológico y finalmente los verbos transitivos más probablemente expresarán la causatividad por medio de una causativa perifrástica. Pero además de esto, si tomamos en cuenta el parámetro de los eventos temporal y espacial que codifica cada construcción causativa, nos daremos cuenta que en el zapoteco del Istmo, al igual que en muchas otras lenguas, y como lo sostienen Shibatani y Prashant (2002), la distancia que existe entre estos dos parámetros tiene una correlación con la forma. Mientras más unidos estén los dos subeventos de la construcción causativa, más compacta será la construcción con la que el evento causativo como un todo será expresado. Es decir, más probable será que la construcción como un todo sea léxica, y a medida que los dos sub-eventos puedan separarse, más probable será que la construcción sea expresada por medio de una construcción perifrástica. Por ejemplo, el hecho de que las causativas formadas con verbos intransitivos activos involucran a dos agentes, por la misma naturaleza semántica del verbo intransitivo activo, hace más probable que los perfiles temporales de los subeventos se separen, ya que como el causado es un agente, tiene más poder o volición sobre cuándo hará el acto que está siendo incitado o forzado a hacer. A continuación presento un ejemplo de causación directa para ilustrar el punto:

(1) x^wa!n bi-si!-aba-be maria ⁿdani gigu ka
 Juan COMPL-CAUS-caer-3SGH María DENTRO río DEM
 'Juan tiró a María al río'

En este ejemplo podemos ver que el acto de hacer algo que haga que María caiga al río por parte de Juan y el sub-evento del hecho de que María cayó al río suceden dentro de un tiempo y espacio muy relacionados: Juan tuvo que estar cerca de María para tirarla al río y María cayó al río casi al mismo tiempo que Juan hizo cualquier cosa que haya hecho para tirarla. Entonces los dos sub-eventos son analizados en la lengua como un solo evento con un solo perfil espacio-temporal, en esquema sería:



Esquema 3. Causación directa. Shibatani y Prashant (2002:90)

En este esquema, A es el agente causador del evento, esto es, Juan, quien causó que ocurriera el subevento de que María cayera al río. La flecha después de A señala que el agente (Juan) actuó sobre una entidad (María) provocando un cambio en su estado o locación. Los dos subeventos ocurren en un solo lugar y tiempo, de ahí los subíndices ₁ en las letras que señalan lugar (L) y tiempo (T).

Esta es la lectura prototípica de una construcción causativa del tipo de (1). Si queremos separar un subevento del otro, la lengua emplea una construcción perifrástica para marcar la separación de los eventos:

(2) Nege María bi-ni!-be pedro
 ayer María COMPL-hacer-3SGH Pedro
 i-ʒíbi-be janaji
 POT-asustar-3 SG hoy
 ‘ayer María hizo que Pedro se asustara hoy’

El ejemplo (2) ilustra la codificación de la causatividad con un perfil temporal distinto entre el subevento 1, que María hiciera algo para que Pedro se asustara y el subevento 2, que Pedro se asustara. Se obtiene una codificación similar al tratar de separar los perfiles espaciales:

(3) na!a bi-ne! x^wa!n
 1SG COMPL-hacer.1 SG Juan
 u-ʒísi-be desde ra líje
 POT -asustar-3 SG desde LOC casa
 ‘asusté a Juan desde mi casa’

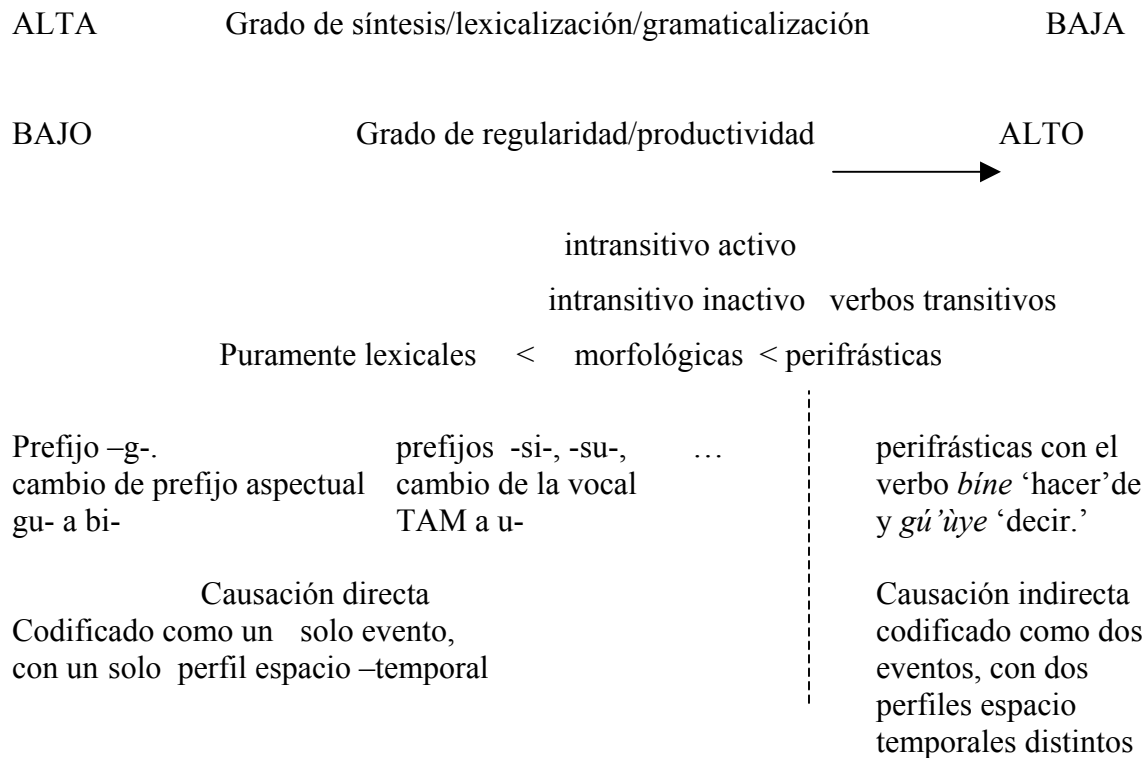
Solamente pueden separar sus perfiles por medio de una construcción perifrástica:

(5) Nege g-uuje lí* gi-zaa-lu janaji
ayer COMPL-decir.1 SG 2 SG POT-caminar-2 SG hoy

‘ayer hice que caminaras hoy’ (‘ayer yo hice algo que causó que tú caminaras hoy’)

Mientras más traslapados estén los sub-eventos tiempo y espacio del evento causativo, más probable será que la construcción formal elegida sea la léxica (o morfológica), y mientras más separados se conciban estos eventos, es más probable que la construcción causativa elegida sea una perifrástica.

El continuo de causatividad de Shibatani y Prashant (2002) nos provee un marco explicativo para las construcciones causativas del ZISBA. En el siguiente esquema presento este continuo y donde se colocan en él cada una de las construcciones causativas del ZISBA:



Esquema 5. Continuum de causatividad (basado en Shibatani y Prashant (2002))

En el esquema anterior señalo lo que he descrito en el presente trabajo. Un verbo intransitivo activo tendrá las posibilidades de expresión causativa morfológica y perifrástica (de ahí la flecha que se extiende a las construcciones perifrásticas). Los verbos intransitivos inactivos se codifican generalmente por medio de un morfema (y de ahí la ausencia de flecha, señalando que su alcance es principalmente morfológico). Los verbos transitivos generalmente serán codificados por medio de una construcción sintáctica o analítica. Aunque las construcciones morfológicas no son totalmente predecibles, es un mecanismo aplicable a los dos tipos de verbos intransitivos. Dada su

poca productividad debe ir a la izquierda de las causativas perifrásticas o analíticas. Por último, las causativas perifrásticas van a ser accesibles a todos los verbos de la lengua, por lo que deben colocarse en la parte derecha del continuo.

Conclusiones

En este trabajo he presentado una breve descripción de la lengua zapoteco del Istmo hablada en San Blas Atempa. El objetivo fue hacer una descripción rigurosa de los diferentes mecanismos causativos que presenta la lengua.

Para lograr una explicación tipológica, me basé en el trabajo de Shibatani y Prashant (2002), el cual difiere de los demás enfoques presentados en el capítulo dos debido a que toma como factor determinante la productividad del mecanismo causativo cuando la lengua cuenta con más de uno, como es el caso del zapoteco del Istmo. Otra diferencia importante es la división de los verbos intransitivos en activos e inactivos. Esta nos ha ayudado a aclarar aunque sea de manera parcial una relación entre estos parámetros y los distintos mecanismos utilizados para expresar la causatividad en ZISBA.

La elección de la lengua para elegir uno u otro patrón de expresión de causatividad se encuentra motivada semánticamente, y una clasificación verbal puramente formal no nos da una explicación para la motivación del comportamiento de los distintos mecanismos causativos. Es por ello que exploré los acercamientos al estudio de la causatividad llevados a cabo por Comrie (1976, 1985), Givón (2000), Dixon (2000) y Shibatani y Prashant (2002). Encontré en este último una explicación de la correlación entre significado y forma para la causación directa e indirecta, utilizando los perfiles de

espacio y tiempo como componentes centrales de esta distinción; lo que considero una forma clara de explicar lo que ocurre en ZISBA con respecto a la causatividad.

Si verificamos la diferencia entre las causativas directas y las indirectas podemos ver claramente la diferencia entre ellas codificada como la utilización de la causatividad sintáctica como la manera de expresar la causatividad indirecta, esto es, cuando el perfil espacial es distinto necesariamente del perfil temporal, y la causatividad morfológica y léxica como los mecanismos para codificar la causatividad directa.

Resumiendo, podemos decir que en ZISBA las diferentes expresiones formales de la causatividad pueden ser explicadas utilizando como herramienta teórica el continuo de causatividad de Shibatani y Prashant (2002). Las conclusiones más importantes que resultaron de este trabajo son:

- a. Los distintos mecanismos formales con los que cuenta el ZISBA para expresar la causatividad, a saber, léxicos, morfológicos y perifrásticos, pueden ser explicados semánticamente utilizando nociones como: subeventos del evento causativo, perfiles temporales, perfiles espaciales. Así, podremos diferenciar una causativa morfológica de una analítica porque la primera tendrá un solo perfil temporal mientras que la segunda tendrá dos perfiles distintos, ya sea temporales o espaciales.

- b. Existe en ZISBA una codificación diferente para la causación directa de la utilizada para la causación indirecta. En concordancia con el trabajo de Shibatani y Prashant (2002), la causación directa será codificada por medio de construcciones causativas léxicas o morfológicas, mientras que la causación indirecta será codificada por medio de una construcción perifrástica.

- c. La causación sintáctica o perifrástica es la más productiva en la lengua dado que todos los verbos de esta lengua pueden aparecer en una construcción causativa perifrástica. No podemos decir lo mismo de la causación morfológica, la cual no es posible con un grupo de verbos. La productividad es aquí entendida como la posibilidad de tomar una forma no causativa y predecir su forma causativa.

Bibliografía

- Black, Cheryl A. 2000. *Quiégolani Zapotec syntax, a principles and parameters account*. Publications in Linguistics, 136. SIL International & The University of Texas at Arlington, Dallas, Texas.
- Chung Sandra y Timberlake Alan. 1985. "Tense, aspect and mood." En T. Shopen (ed.), *Language Typology and syntactic description vol. III*. Cambridge: Cambridge University Press. 203-258
- Comrie, Bernard. 1976. "The syntax of causative constructions: cross-language similarities and divergences". En *Syntax and semantics Vol. 6. The Grammar of causative Constructions*. M. Shibatani, (ed.) New York: Academic Press. 261-312
- _____ 1985. "Causative verb formation and other verb-deriving morphology." En Timothy Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description*. Vol. III *Grammatical categories and the lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press. 309-348.
- _____ 1989. *Language Universals and Linguistic Typology: Syntax and Morphology*. Oxford: Blackwell and Chicago: University of Chicago Press. Second revised ed.
- Croft, William. 1990. *Typology and universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dixon, Robert M.W. 1982. *Where have all the adjectives gone?: and other essays in*

- semantics and syntax*. Berlin; New York: Mouton.
- _____ 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____ 1999. "Adjectives". En *Concise Encyclopedia of Gramatical Categories*. K. Brown and J. Millar (eds.), Pergamon Press.
- _____ 2000. "A typology of causatives: form, syntax and meaning." En R. Robert Dixon y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.), *Changing valency. Case studies in transitivity*, Cambridge: Cambridge University Press. 30-83.
- Dryer, Matthew S. 1997. "Are grammatical relations universal?" En Bybee, Haiman and Thompson (eds.) *Essays on Language Function and Language Type*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Fernández de Miranda, María Teresa. 1995. *El protozapoteco*. Serie Estudios de lingüística y literatura, 28, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México y el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Givón, Talmy. 2001. *Syntax*. Vol. I and II. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- _____ 1994. "Introduction", en T. Givón, ed. *Voice and Inversion*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- _____ 1997. *Grammatical Relations: A Functionalist Perspective*. Amsterdam: John Benjamins.
- _____ 1987. *Syntax: A Functional-Typological Introduction*. Amsterdam: John Benjamins.
- Haiman, John. 1983. "Iconic and economic motivation." *Language* 59: 781

- Haspelmath, Martin. 1993. "More on the typology of inchoative/causative verb alternations." En Bernard Comrie and Maria Polinsky (eds.), *Causatives and Transitivity*, pp. 87-120. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Herrera Zendejas, Esther. 2000. "Amuzgo and Zapotec: two more cases of laryngeally complex languages". En *Anthropological linguistics*, Vol. 42, no. 4, 545-566.
- Hopper, Paul y Sandra Thompson. 1980. "Transitivity in grammar and discourse". En *Language* 56, 251-99.
- Jiménez Girón, Eustaquio. 1979. *Pa sícca rica Diidxaza xti.* [*Cómo se escribe el zapoteco de Juchitán*]; *Guía gráfico-fonémico para la escritura y lectura del zapoteco*. Editorial Vitoria Yan, Juchitán, Oaxaca. xiv + 255 pp. Trabajo inédito.
- Keenan, Edward I. 1976. "Towards a universal definition of 'subject'." en *subject and Topic*, Li, Charles n. (ed.), 305-33. New York: academic press.
- Kemmer, Suzanne. 1993. *Middle Voice*. Amsterdam: John Benjamins.
- Kulikov, Leonid. 1993. "The second causative. A typological sketch". In Bernard Comrie and Maria Polinsky (eds), *Causatives and transitivity*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 121-154.
- Laver, John (1980). *The phonetic description of voice quality*. Cambridge University Press: New York. Capítulo 3: "Phonatory settings" 93-140.
- López Cruz, Aurea. 1997. *La morfología verbal de la lengua zapoteca de San Pablo Güilá, Oaxaca*. Tesis de licenciatura en lingüística, ENAH, México, D. F.
- Marlett, Stephen y Pickett Velma. 1996. "El pronombre inaudible en el zapoteco del

- Istmo”. En *III Encuentro de Lingüística en el Noroeste*. Editores Zarina Estrada Fernández, Max Figueroa Esteva, Gerardo López Cruz. Editorial Unison: Hermosillo, Sonora. 119-150.
- Nichols, Johanna. 1986. “Head-marking and dependent-marking grammar”, en *Language* 62, 56-119.
- Payne, Thomas E. 1997. *Describing Morphosyntax. A Guide for Field Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Persons, Jan A. 1997. “High Pitch as a Mark of Respect in Lachixío Zapotec”. *Work Papers of the Summer Institute of Linguistics, University of North Dakota Session* 1997 Vol. 41
- Pickett, Velma B. 1951. "Nonphonemic stress: a problem in stress placement in Isthmus Zapotec." *Word* 7: 60-65
- _____ 1956. “Isthmus Zapotec Verb Analysis“. En *International Journal of American Linguistics* Vol. XIX No. 4. USA. 292-296
- _____ 1960. *The Grammatical Hierarchy of Isthmus Zapotec*. Language Dissertation 56, *Language* 36.1.2.
- _____ y Virginia Embrey, recolectores. 1974. *Zapoteco del Istmo[;] Juchitán, Oaxaca*. Archivo de Lenguas Indígenas del Estado de Oaxaca, 1. IIISEO, México, D. F.
- _____ 1991. “Growing and bending – a linguistic autobiography: from structuralism to theory clash to universal dreams of communicability”. En: *The Eighteenth LACUS Forum Linguistic Association of Canada and the United*

States. USA.

_____, Cheryl Black y Vicente Marcial Cerqueda. 1998. *Gramática popular del zapoteco del Istmo*. Centro de Investigación y Desarrollo Binnizá, A. C., Juchitán, Oaxaca, México e Instituto Lingüístico de Verano, A. C., Tucson, Arizona.

_____ Cheryl Black y Vicente Marcial Cerqueda. 2001. *Gramática popular del zapoteco del Istmo*. Segunda edición (electrónica). Instituto Lingüístico de Verano A.C. Centro de Investigación y Desarrollo Binnizá A.C. Tucson, Arizona.

Rojas Torres Rosa María. 2004. “Las construcciones causativas en el zapoteco”. En *Dimensión antropológica*. Año 11. Volumen 30. México, 129-143.

Shibatani, M. 1976. “The Grammar of Causative Constructions: a conspectus”. En *Syntax and semantics Vol. 6. The Grammar of causative Constructions*. Shibatani, M. (ed.) New York: Academic Press.

_____ 1998. “Voice parameter”. En L. Kulikov and H. Vater (eds.) *Typology of Verbal Categories*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

_____ 2002. “Some basic issues in the grammar of causation”. En: *The grammar of causation and interpersonal manipulation*. John Benjamins, USA.

_____ y Pardeshi Prashant. 2002. “The causative continuum”. En: *The grammar of causation and interpersonal manipulation*. John Benjamins, USA.

_____ 2003. “Voice”. En *Morphology: an international handbook of inflection and word formation*, 2. (Por publicar).

_____. 2004. "On the conceptual framework for voice phenomena". En *Linguistics*. (Por publicar).

Smith Stark Thomas et al. 1995. *Panorama de los estudios de las lenguas indígenas de México* (Tomo II). Ed. Abya-Yala. Canada.

Smith Stark Thomas. 2002. "Las clases verbales del Zapoteco de Chichicapan". En: *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Estrada Fernández, Zarina, Figueroa Esteva, Max y López Cruz, Gerardo (Eds.). Editorial Unison: Hermosillo, Sonora. 165-212.

Talmy, Leonard. 1985. "Force dynamics as a generalization over 'causative'". En: Tannen y Alatis (Eds.) *Language and Linguistics: the interdependence of theory, data and application*. USA: Georgetown University Press.

_____. 2003. *Toward a Cognitive Semantics Vol. 2: Typology and Process n Concept Structuring*. MIT Press.

Van Valin, Robert D and Randy J. Lapolla. 1997. *Syntax: Structure, meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.

Wolff Phillip, Song Grace and David Driscoll. 2002. "Models of causation and causal verbs". En M. Andronis, C. Ball, H. Elston and S. Neuval (eds.), *Papers from the 37th Meeting of the Chicago Linguistics Society, Main Session, Vol. 1*. Chicago: Chicago Linguistics Society. 607-622.

www.ethnologue.com

www.ini.gob

www.proel.org/mundo/zapoteco.htm

www.sil.org/mexico/zapoteca/familia-zapoteca.htm